

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Las redes sociales de inmigrantes uruguayos.
El caso de Gran Canaria

Darío Travieso
Tutor: Alfredo Falero

2008

INDICE.

INTRODUCCION _____	1
FORMULACION DEL PROBLEMA Y LA PREGUNTA DE INVESTIGACION _____	2
HIPOTESIS Y OBJETIVOS _____	3
ANTECEDENTES TEORICOS Y EMPIRICOS _____	4
Globalización y migración _____	4
Remesas _____	6
Capital social y emigración _____	7
Las redes sociales _____	10
Identidad: una aproximación al tema _____	13
La migración en América Latina: Breve paneo _____	14
SITUACION DE LA INMIGRACION EN LAS ISLAS CANARIAS _____	15
ANALISIS DE DATOS PRIMARIOS _____	18
ANALISIS GENERAL _____	38
CONCLUSIONES _____	45
REFLEXIONES FINALES _____	48

BIBLIOGRAFIA.

ANEXOS.

Introducción.

El presente trabajo tiene como principal apoyo teórico la investigación realizada en el marco del Taller de Sociología Urbana y Regional, desarrollado durante los años 2004 y 2005. En ese momento se planteó un análisis de redes sociales con el objetivo de interpretar el funcionamiento de una determinada sociedad local, así definida, en la búsqueda y consecución de un fin-objetivo colectivo. En ese entonces, la investigación planteaba el análisis de las redes sociales de una sociedad local que enfocaba esfuerzos para realizar un proyecto común, que beneficiase a la misma comunidad. Se analizó, en la investigación para el mencionado taller, como la articulación vincular, conformando una retícula social específica, era aprovechada por los individuos para contrarrestar los efectos adversos de la crisis económico financiera que se agudizara en el 2002, en un intento de subsanar las carencias que, entendían los entrevistados, eran acuciantes para su situación. Dichas carencias correspondían a la falta de un espacio comunal donde se pudiesen desarrollar actividades de índole educativa, cultural y recreativa. Una de las principales conclusiones de la investigación desarrollada tres años atrás, fue que la diversidad de sub grupos, con objetivos diferentes, fomentaban una fragmentación a nivel general (de la sociedad local) que obstaculizaba el correcto desarrollo del proyecto. Explicando medianamente cual fue la experiencia que alentó el presente trabajo y sin detenernos demasiado en el trabajo correspondiente al Taller de Sociología Urbana y Regional, quisiéramos acotar que aquí se desarrollan, con eclecticismo, temas planteados en dicha investigación, por lo que aquellos argumentos relativos a los pormenores metodológicos y epistemológicos en particular, son omitidos.

Aquí intentaremos responder a algunas interrogantes que nos surgen de otra temática que esta en la agenda no solo de la investigación sociológica, y de muchas otras disciplinas, sino también en la arena política: el fenómeno migratorio.

El abordaje propuesto corresponde, como ya mencionamos, al análisis de redes sociales. Particularmente haremos mención a la retícula social formada por aquellos uruguayos que emigran de su país, optando por consolidar su vida en el exterior, y los efectos que en el colectivo de inmigrantes tiene este tipo de acciones una vez asentados en el país receptor¹. En este caso, quisiéramos destacar que el trabajo presentado lo comprendemos dentro de lo que es la sociología de la movilidad geográfica, y no dentro de lo que son los estudios demográficos. Esta aclaración cobrará mayor consistencia a medida que se desarrolle el trabajo ya que sus características se diferencian, precisamente, de la demografía.

Es así, que dadas ciertas circunstancias particulares tuvimos la posibilidad de viajar hacia uno de las regiones pertenecientes a uno de los países con mayor cantidad de inmigración uruguaya: España². Particularmente Las Islas Canarias, y con mayor precisión aún, la isla de Gran Canaria (Anexo I), la principal de las siete islas que componen el archipiélago mencionado. Siguiendo el criterio de accesibilidad propuesto por Vallés (1997), y aprovechando la oportunidad, nos dispusimos a realizar una investigación que trate el tema migratorio en el Uruguay pero desde el país receptor.

Para ello, se vivió como un inmigrante más en el exterior por el tiempo que nos permitió la visa. Fue así que durante el periodo Junio-Septiembre del 2007, convivimos en todas las situaciones posibles como un inmigrante uruguayo. Realizamos el relevamiento de veinticinco entrevistas que sirvieron para extraer información de las más diversas situaciones que en dicho tiempo pudimos observar. Estas entrevistas se realizaron en la capital, Las Palmas de Gran Canaria (Mapa la), y en una de las localidades con más presencia de inmigrantes, Cruce De Arinaga (Mapa lb).

¹ A partir de aquí utilizaremos esta expresión para llamar al país hacia donde emigran los uruguayos y donde se instalan una vez emigrados. Este término esta en oposición al de "país expulsor", con el cual haremos referencia cuando hablemos de Uruguay, cuando no lo hagamos con este nombre.

² Datos recabados por Pellegrino y Vigorito (2005) ubican al país ibérico como 2º lugar de preferencia de los emigrantes uruguayos con el 32,6%, luego de E.E.U.U con el 33,3%.

Problemática.

Es sabido que actualmente se están viviendo fenómenos de gran relevancia a nivel global que impactan de forma directa en las diferentes regiones, países y localidades. Sin ánimo de detallar en los mismos, ya que no es el tema aquí y realmente hay numerosas investigaciones a nivel mundial (Beck 1998; Castells 1998; Kliksberg y Tomassini 2000) y sus consecuencias a nivel nacional o local (Falero 2003; Veiga 2000) que los abordan, remitiremos a una de las repercusiones de dichas transformaciones; el aumento de la brecha entre países pobres y países ricos. Esta brecha que dispone de manera diferencial los recursos relativos a las correspondientes poblaciones de los países que se encuentran distanciados en materia económica paradójicamente, y al mismo tiempo, los relaciona. De esta manera, se genera una dependencia entre países con acceso diferencial a los recursos globales, que impacta en la calidad de vida de sus habitantes, suscitando en los individuos la formulación de estrategias para el mantenimiento de un determinado nivel socioeconómico, o para paliar los efectos de la movilidad social negativa. Así, nos centraremos en una de esas estrategias: la migración. La propuesta de este trabajo se funda en el análisis de redes sociales de inmigrantes uruguayos en el propio lugar de residencia. Esto implica analizar como se desenvuelven, que factores impactan en su convivencia, cuales son sus expectativas, etc., a nivel vincular en los uruguayos en el exterior.

Se debe tener en cuenta que el derecho a emigrar, basado en la libertad que tiene toda persona a salir de cualquier país, está reconocido en el artículo 13.2 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Pero frente a ese derecho a emigrar no existe la obligación recíproca de acogida (Pérez, s/f.). Además, y como si no bastara esta contradicción jurídica del derecho internacional, se encuentran otros factores propiamente sociales y que corresponden a todos los procesos propios de la necesidad de integración en una sociedad ajena, desconocida, y por que no decirlo, en ocasiones hostil.

En lo que corresponde a nuestro país, numerosos estudios permiten observar como el componente migratorio estuvo siempre presente en la representación que la sociedad uruguaya tiene de si misma. La crisis económica y política de finales de los sesenta provocó un importante “éxodo” de uruguayos hacia el exterior. La recesión económica de fines de los noventa ha vuelto a reactivar este fenómeno (Morales 2004; Pellegrino y Vigorito 2005).

La idea de que el Uruguay se considere a si mismo un país de inmigrantes, forjó en el imaginario colectivo una especie de justificación de “transito”, sobretudo en lo que respecta al país con el cual tenemos mayores redes históricas de relacionamiento; España. A fines de los años sesenta y comienzos de los setenta se empieza a reconocer la existencia de un importante flujo migratorio hacia el exterior, producto de la crisis económica y política, equivalente entre 1963 y 1985 al 12% del total de la población del país. Uruguay se empieza a convertir así en el país sudamericano con una de las tasas de emigración más alta (Pellegrino 1995; Pellegrino y Vigorito 2005; Morales 2004). Se estima en 460.000 uruguayos los que viven en el exterior (Aproximadamente el 14 % de la población residente en el país). El país asiste hoy al segundo flujo de emigración más importante luego de los 70s. El perfil del emigrante se destaca por tener mayor nivel educativo que el promedio de la población residente, aunque en esta última tanda se registran niveles socioeconómicos más bajos que en anteriores (Pellegrino y Vigorito 2005; Hernández y Ravecca 2006).

En relación a los países de destino correspondientes a flujos anteriores, el destino de los migrantes varió, de los países vecinos, como podían ser Argentina o Brasil, ahora prefieren ir mayoritariamente a España o Estados Unidos. En este sentido nos parece interesante la observación que hiciera tanto Pellegrino (1995, 2004) como Morales (2004) quienes manifiestan que la emigración es un tema estructural de la sociedad uruguaya que se activa con las crisis. Es una estrategia para paliar estas situaciones.

Así, tenemos que de acuerdo al censo del 2001, en España, 24.631 personas declaraban haber nacido en Uruguay, de éstos el 55.7% declaraba tener nacionalidad española. Entre las principales Comunidades Autónomas de arribo de los uruguayos estarían Cataluña (con un 30% del total), Galicia, Madrid y la Comunidad valenciana (Moraes 2004).

Los procesos migratorios, afectan drásticamente la vida de las personas ya que implican variaciones en su cotidianeidad construida diariamente sobre una base socializadora específica de una cultura. Esto tiene como derivación, en estos nuevos contextos, formas de agrupación, asociación, generación de redes de vínculos, que corresponden a las articulaciones colectivas para afrontar el nuevo escenario que se les presenta. Sin dudas para un individuo, que no encuentra en su lugar de origen las soluciones de sustento económico³ (aunque no exclusivamente) para sobrevivir o mantener un estatus de vida, la decisión no es nada fácil. Las contradicciones a nivel global son experimentadas de forma muy intensa por aquellas personas que toman la decisión de emigrar, ya que generalmente esta se realiza desde países pobres hacia otros ricos (Pérez 2003; Pellegrino 2003). Esta intensidad puede ser experimentada en elementos como, por mencionar uno de los más evidentes, el grado de consumismo de la sociedad receptora.

De esta manera se abren una serie de interrogantes que nos dejan en la necesidad de condensarlas en preguntas que nos ayuden a guiarnos en un tema tan amplio y complejo como el escogido, y que plasmamos de la siguiente manera:

¿Son las redes de uruguayos en el exterior construidas con un fin específico?

¿Cómo se experimenta la estrategia migratoria una vez ejecutada en ese colectivo uruguayo?

Hipótesis y objetivos.

Sustentada en la pesquisa bibliográfica que se presentará a continuación, proponemos las siguientes hipótesis que guiarán el trabajo de campo:

Las redes sociales de uruguayos inmigrantes en Gran Canaria pueden entenderse como un intento de reconstrucción de cotidianeidad perdida del Uruguay adaptado al nuevo contexto. Así, los vínculos que los uruguayos elaboran fuera de su país con otros compatriotas constituyen un fin en si mismo.

Para la contrastación de esta hipótesis con los datos relevados proponemos los siguientes objetivos:

Objetivo general: - *Comprender el funcionamiento del tejido social establecido por los uruguayos en el exterior, en Gran Canaria.*

Objetivos específicos: - *Conocer como se construyen los vínculos sociales entre los individuos residentes.*

- *Interpretar las formas de organización desde una perspectiva de construcción informal de redes.*

- *Comprender las formas de utilización de vínculos sociales desde una visión que comprometa al individuo como centro de ese entramado social.*

³ Actualmente se aprecia que dentro de las razones para emigrar están: el desempleo (estratos más bajos), bajos ingresos (estratos medios y altos) y búsqueda de una mejor calidad de vida. A su vez el porcentaje de hogares donde se registra algún evento migratorio es mayor donde ya existía algún familiar residiendo en el exterior (Hernández y Ravecca 2006)

Población objetivo: *inmigrantes uruguayos, que nacieron en Uruguay, mayores de 18 años, regularizados o no, con no menos de un año de residencia en la isla de Gran Canaria.*

Antecedentes teóricos y empíricos.

Acorde con la problemática presentada con anterioridad, se presentan a continuación las categorías conceptuales que permiten generar el marco de interpretación necesario para asir el fenómeno que nos compete.

Sabemos que los temas que se abordarán a continuación son extensos, complejos, pero permítasenos las siguientes simplificaciones a los efectos de este trabajo.

1. Globalización y migración.

No es novedad que a lo largo del siglo XX han ocurrido transformaciones que integran a un gran número de fenómenos que nos ubican frente a una realidad cada vez más compleja. Es difícil ver con claridad, en esta situación, planteos que sean acertados por completo y que den una explicación cabal de tal complejidad. Para algunos autores (Wallerstein, Amin, Arrighi y Gunder Frank) esta etapa se ubicaría como una más de un proceso más amplio y de más largo aliento que se remonta, por lo menos, a la expansión europea del siglo XVI, con un pronunciado interrelacionamiento que se ha ido incrementando hasta llegar a lo que hoy llamamos “Globalización”, y que ésta no sería nada nuevo respecto a lo ya conocido, sino que sería lo mismo pero más intenso, por lo que ubicarían sus perspectivas en lo que se podría denominar “sistema histórico” (Falero 2003). Otra veta que intenta dar explicación a estos fenómenos recientes que se presentan a nivel global percibe la globalización como la maximización de redes y flujos. Los autores comprometidos con esta óptica (es el caso de Castells, Giddens, Sassen y Negri), ven en este fenómeno una profunda inflexión histórica (Falero 2003).

Dentro de lo que podríamos considerar como una perspectiva más afín a la inflexión histórica, Beck plantea que la globalización tiene de específico el cuestionamiento de uno de los presupuestos fundamentales de la modernidad, la identificación del Estado-Nación como contorno de la sociedad (Beck 1998). Así, se genera, a partir de la disolución de las barreras del Estado-Nación, una transnacionalización de elementos y pautas culturales que implican la translocalización de sucesos y/o acontecimientos de zonas específicas en un tiempo cada vez más sincrónico, lo que hace girar a la sociedad sobre un único eje temporal (Beck 1998).

A su vez este sincronismo temporal choca con asincronismos en el desarrollo de las sociedades, que, de manera particular, intentan sobrevivir a tal complejidad en un esfuerzo adaptativo que es independiente y único, dada la especificidad de cada una. Además, la tendencia de los países a posicionarse en bloque, redefine a aquellos que se posicionan centralmente de aquellos que lo hacen de manera periférica, complejizando aún más el fenómeno global de adaptación a nivel social⁴. De esta forma nuestra época está viviendo como ninguna otra, el dilema de la unidad y la diversidad (Arocena 1997).

Esta situación de unidad y diversidad en un mismo plano temporal, redundando en una creciente fragmentación, donde las desigualdades sociales, económicas y las diferencias culturales impiden una articulación adecuada entre los individuos para su organización. En donde la retracción de las funciones del Estado benefactor, a favor de políticas de corte

⁴ De aquí en más la consideración teórica que realizamos ubica a las relaciones de dependencia con las potencias mundiales en el eje centro-periferia. Optamos por esta visión ya que comprende que la periferia esta en función de la potencia que en un momento determinado sea hegemónica (mantenga esta hegemonía en bloque o de manera particular). Por una discusión mas completa del tema, que no damos aquí ya que no es propósito de este trabajo, invitamos remitirse a los siguientes autores: Germani 1968; Stavenhagen 1970; Touraine 1987; Wallerstein s/f.

neoliberal, con insipiencia a partir de los años ochenta, en lo que respecta sobre todo a América Latina, impedirían, a favor de una lógica individualista, una articulación colectiva como respuesta.

Ahora bien, el planteamiento de estos procesos sociales no es en vano, ya que se intenta tomar la totalidad de los fenómenos a nivel mundial sin descartar las partes que los componen, pero siempre desde esa posición global, mundial.

De esta manera, podemos afirmar que la globalización suscita la paradoja de unir globalmente a los países, generando desigualdades al interior de los mismos y “Consiguientemente, los países y regiones están atravesados por dicha lógica dual, en que se crean redes transnacionales de componentes dinámicos de la globalización al mismo tiempo que se segrega y excluye segmentos sociales y áreas, al interior de cada país, región o ciudad” (Veiga, 2000: 2). De esta manera, lo que mencionáramos, la integración a nivel mundial, “la aldea global” puede ser un espejismo para algunos.

Pero, la migración internacional no es algo nuevo de la globalización, lo nuevo es como se esta desarrollando. La migración internacional es entendida como un fenómeno social, que provoca el surgimiento de realidades sociales cualitativamente nuevas, trascendiendo arraigos espaciales de la región de llegada y de destino. Ludger Pries (1998) propone la idea de *espacios sociales transnacionales*: “realidades de la vida cotidiana que surgen esencialmente en el contexto de procesos migratorios internacionales, que son geográfica y espacialmente difusas [...] (que) constituyen un espacio social que, lejos de ser puramente transitorio, constituye una importante estructura de referencia para las posiciones y los posicionamientos sociales, que determina la praxis de la vida cotidiana, las identidades y los proyectos biográficos (laborales) y que, simultáneamente, trasciende el contexto social de las sociedades nacionales” (Pries, 1998:115).

Estos se pueden estudiar según 4 dimensiones analíticas:

1) Marco político legal. Refiere a las políticas que uní o bilateralmente desarrollan los países de llegada y de salida respecto al tema migratorio.

2) La infraestructura material. Esto se interpreta en tres dimensiones. La primera es la de las comunicaciones que permite la presencia virtual de los que no están. La segunda es la de los medios de transporte, tanto formales como informales. La tercera sería las redes sociales que se forjan tanto en el país de origen como en el de recepción, que no son predominantemente familiares, y que remiten a toda una gama de sustento (tanto legal como ilegal) para la migración.

3) Las estructuras e instituciones sociales. Se trata de la construcción de un sistema autónomo de posicionamiento social. Es decir, creencias, valores, etc., que son propias de la posición social de origen se funden en el nuevo contexto social dimensionándolo de una nueva manera. También habilitan una estructuración de las trayectorias biográficas y laborales.

4) Las identidades y los proyectos de vida. En éstas, las orientaciones biográficas y laborales se conciben como heterogéneas, polifacéticas o híbridas.

Se entiende que estos espacios trascienden y superan el campo de las diferentes sociedades.

Siguiendo la idea de las paulatinas transformaciones que se están viviendo a nivel global y las respectivas adaptaciones que cada sociedad realiza a ese respecto, podemos observar que América Latina ha dejado de ser desde la década del setenta, un importador de migrantes para pasar a ser un exportador de los mismos (Pries 1998; Pellegrino 2003).

Esto resulta especialmente interesante, ya que dentro de los efectos de esos flujos migratorios hacia países desarrollados se encuentra lo que se ha dado en llamar la “criminalización del inmigrante” por parte de Estados que poseen, o intentan tener, un férreo control sobre los mismos (Hernández y Ravecca 2006).

Los países que en principios de siglo XX tenían grandes poblaciones emigrantes, se encuentran en este momento con una especie de “Re-flujo” migratorio, que coloca a los hijos y nietos de esos inmigrantes en la posición en la que se encontraban sus antepasados pero en dirección opuesta, como advirtiera Pellegrino (2004). Esta tendencia, que revierte la migración a los países centrales, es efecto de un discurso liberal que es contradictorio en si mismo, ya que fomenta la libre circulación de capitales y mercancías, limitando la libre circulación de trabajadores y su instalación en los territorios nacionales de estos países (Pellegrino 2003). Las consecuencias de este tipo de fenómenos van desde las discusiones en torno al concepto de ciudadanía, dado que éste ha tomado dimensiones que sobrepasan las concepciones tradicionales, hasta el papel que juegan los medios de transporte y de comunicación hoy en día, ya que “Es bien sabido que esto estimula la formación de redes que contribuyen a la continuación de los movimientos migratorios, así como también a mantener las identidades nacionales y locales, étnicas y religiosas, permitiendo, en ciertos casos, que en lugar de diluir los sentimientos de pertenencia de origen, la migración les aliente.” (Pellegrino, 2003:9).

Particularmente este fenómeno alerta a autoridades, dada su magnitud, y obliga a la toma de medidas y a generar estudios acordes que den cuenta de dicho fenómeno.

Como ejemplo de estos estudios que abordan el problema inmigratorio desde los países desarrollados, citamos el II Plan Canario para la Inmigración. Este surge de las inquietudes que el gobierno de Canarias (España) tiene frente a la creciente llegada de inmigrantes, los cuales poseen diferentes propósitos a su arribo a las islas, y que a su vez nos acerca un poco más al caso que nos convoca en esta oportunidad. En este estudio encontramos una clasificación de cinco tipos de inmigrantes: 1) de retiro, 2) laboral, 3) de retorno, 4) relativa a los solicitantes de asilo y refugiados, y 5) la inmigración clandestina y los inmigrantes en situación irregular.

No sería necesario aclarar que las migraciones que más controversia suscitan son las número 2, 4 y 5, ya que responden a nuestro entender, a esas situaciones estratégicas de adaptación de las que hablaríamos.

2. Remesas.

Un tema no menor y que compete directamente a esta “nueva era de la migración” (Pries 1998) es el relativo a las remesas que los inmigrantes envían a sus países de origen y que se han establecido, en algunos casos, como una de las principales fuentes de ingresos de los mismos. Estas transacciones, que no implican únicamente las monetarias, comprenden distintas etapas: el origen, el envío, el arribo a las familias destinatarias, si es el caso, la conversión a moneda local o la recepción del bien, y el uso final de las mismas que se puede clasificar en consumo, ahorro e inversión (Tuirán 2002). Éste tipo de intercambio a nivel internacional ha ido sufriendo transformaciones a lo largo del siglo pasado, permitiendo una sofisticación en las transacciones coadyudadas por los avances tecnológicos que impactan en los medios de comunicación masivos proporcionándoles una mayor prontitud y eficiencia en la entrega, particularmente, de dinero.

En definitiva, esta es una de las expresiones más claras de la globalización. Esto es lo tangible a nivel de la individualidad. Individuos depositan dinero, y por medio de multinacionales que se especializan y crecen mediante este sistema, ese depósito está en el mismo día en una filial en otro país a miles de kilómetros y con un destinatario bien identificado. Los medios de comunicación son masivos a un nivel nunca imaginado, alimentando redes de consumo que sobrepasan las barreras de los Estados-nación. De esta manera, los medios *mass media* facilitan otra forma de acumulación de capital que corresponde a esta nueva etapa del desarrollo histórico de la humanidad. Así, se diluyen las barreras de estos Estados-nación, propiciando conexiones económicas entre personas, “escapando” a las delimitaciones geopolíticas.

Para que tengamos una idea a que hacemos referencia, traemos a colación unos datos de magnitud mundial extraídos del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, ONU (2005). A nivel mundial, las remesas enviadas por los migrantes aumentaron de 102.000 millones de dólares de los EE.UU. en 1995 a aproximadamente 232.000 millones de dólares de los EE.UU. en 2005. El porcentaje de remesas mundiales enviadas a países en desarrollo también ha aumentado, de un 57% en 1995 (58.000 millones de dólares) a un 72% en 2005 (167.000 millones de dólares). En 2004, el 66% de las remesas mundiales fue enviado a los 20 principales países receptores, de los cuales sólo ocho eran países desarrollados. Las remesas representaron gran parte del producto interno bruto (PIB) en sólo dos de los principales receptores, Filipinas y Serbia y Montenegro. La mayoría de los 20 países donde las remesas representaron al menos el 10% del PIB son pequeñas economías en desarrollo.

América Latina recibe ingresos aproximados a los 20.000 millones de dólares por el envío que realizan sus migrantes en el exterior. De esta suma, casi dos terceras partes se concentran solamente en 5 países: México, República Dominicana, Brasil, El Salvador y Ecuador. En este sentido, México, no solo por la posición geográfica que posee, sino también por la larga tradición migrante hacia los Estados Unidos (que ha fomentado la construcción histórica de redes de migrantes), se coloca como un caso a destacar. Para este país, las remesas que ingresan, gracias a los emigrantes que salen de sus límites para dirigirse a los Estados Unidos, constituyen la tercera fuente de divisas luego de las exportaciones petroleras y manufactureras (Tuirán 2002). Tuirán (2002) también destaca que las características que poseen las remesas a este país ha llevado a que en algunas familias solo se cuente con ese ingreso, generando una dependencia que no estimula, entre otras cosas, la búsqueda activa de trabajos por quienes se quedan en el país expulsor.

Pellegrino y Vigorito (2003, 2004) destacan el papel menos relevante que en Uruguay juegan las remesas del exterior, cuando se compara con otros países de la periferia. La posible explicación residiría en que la emigración uruguaya tiene como características ser de sectores medios, por un lado, y se compone, en muchos casos de familias enteras, por el otro. Una tercera sería que estén en etapa de consolidación, todavía. No obstante, el quantum de las remesas equivaldría al 1% del PBI.

3. Capital social y Emigración.

Con relación al concepto de Cap. Social existen numerosas vertientes que lo consideran de manera diferente, haciendo, en ocasiones, que ese término se vuelva difuso (Kliksberg y Tomassini 2000; Triglia 2003). En un recorrido somero, trataremos de llegar a una definición que comprometa directamente a nuestro objeto de estudio.

La idea subyacente sería que los vínculos que los individuos y las familias construyen, conforman parte de un stock de Cap. Social del cual se esperan retornos en el futuro. Es un concepto netamente economicista del relacionamiento social, el cual está suavizado por otros tipos de capital como son el cultural y el económico.

Es así, que para Zuleika Ferré (2004), desde una visión más utilitarista del tema, el Cap. Social sería el número de fenómenos pertenecientes a las relaciones sociales tanto a nivel individual como social, y sirve para mostrar como las mismas son un recurso que los individuos tienen y que pueden utilizar en sus vidas profesionales y personales.

Esta misma autora analiza este concepto vinculando las definiciones de Bordieu y Coleman: recursos disponibles (capital) que se incrementan a través de esas redes (social) y que puede ser usado para variedad de actividades productivas. Esta visión que la autora manifiesta toca el punto más económico de las definiciones de Bordieu y de Coleman. No obstante, las concepciones del Cap. Social difieren entre estos autores en puntos sustanciales que hacen a la interpretación del concepto. Si bien Bordieu aborda el Cap. Social desde los aspectos más económicos de éste (considerándolo análogo, pero no igual, al capital físico y al capital humano) no menciona que el mismo sea un capital carente de problemas y con beneficios siempre legítimos, consideración que sí hace Coleman (Marrero 2006). Por este motivo se insiste en que la versión de Coleman de lo que es el Cap. Social, tuvo mayor aceptación en los organismos internacionales (por ejemplo la CEPAL, el PNUD o el BID), ya que junto a otras visiones que se le sumaron posteriormente, surgió como una posible herramienta de interpretación frente a la situación que se vive en Latinoamérica, resonando de forma primordial frente a la versión de Pierre Bordieu (Marrero 2006).

Para Bordieu el Cap. Social sería, en una de las primeras definiciones: "...el conjunto de recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento e interreconocimiento o, dicho de otro modo, a la pertenencia a un grupo, en tanto en cuanto conjunto de agentes que poseen no solo propiedades comunes (capaces de ser percibidas por el observador, por los demás o por ellos mismos) sino que están también unidos por vínculos permanentes y útiles." (Bordieu, 2001 :83 citado en Hernández y Ravecca 2006). Para el autor francés, el concepto de "capital" es neurálgico ya que se entiende como la acumulación de un trabajo del sujeto, ya sea en forma de materia, ya sea interiorizada o "incorporada", que posibilita, de forma privada, la apropiación de un trabajo social acumulado en pos de tener un rendimiento económico privado. En este sentido, el cubrir esta forma de Capital requiere de sucesivas transformaciones de un tipo de capital en otros. Así, el capital cultural y el económico permiten generar Cap. Social en forma de pertenencias exclusivas a grupos o clubes selectos. De esta manera, creemos pertinente introducir un concepto que es de suma importancia en la concepción de Bourdieu y es la noción de "*habitus*". El *habitus* está sumamente relacionado con la idea de Cap. Social ya que implica formas de hacer, de pensar, de sentir que son tomadas por el actor y reformuladas como características de determinado origen social, en una dinámica que implica la reformulación de estructuras en función de una acción social que impacte estructurando nuevamente la estructura, y así sucesivamente, entendiéndolo como un "conocimiento adquirido y también como un haber, un capital (de un sujeto trascendental en la tradición idealista) o *habitus* como una disposición incorporada, casi posnatural, pero de un agente en acción" (Bordieu 1989, citado en Silveira 2006:110). El *habitus* condiciona la pertenencia a un grupo ya que genera en el individuo la capacidad de poseer mayor Cap. Social, facilitado por ese interconocimiento e interreconocimiento en ese grupo particular.

La perspectiva planteada por Pierre Bordieu tiene los méritos de diferenciar entre los recursos que se pueden alcanzar de la capacidad de obtenerlos. En tal sentido, nos parece la más adecuada para nuestro estudio ya que mejor se ajusta a nuestra percepción, además de introducir el relacionamiento inevitable, y si se quiere evidente, con el tema de redes sociales, restándole al sujeto una pasividad frente a la estructura y dotándole de la volición suficiente a su acción que

permite una constante construcción social de dicho entramado. Además, Bordieu (2001) considera a la acción orientada económicamente por el agente de forma “razonable” y no “racional”, como sí podría hacerse desde una perspectiva netamente economicista. Esto es debido a que en la acción orientada de tal forma se generan una multiplicidad de efectos sociales que corresponden al desenvolvimiento en determinado orden social y están permeados por el mismo.

Mientras tanto, para Coleman (citado en Ferré 2004, y en Piselli 2003) el Cap. Social se funda en tres pilares:

a) Confianza mutua. Esto sería la espera de reciprocidad en cada acción individual dirigida hacia otro, se establece, así, un “activo” para el donador y un “pasivo” para el receptor. El activo puede ser usufructuado por el donador siempre y cuando sus expectativas hayan sido correctas. Para este autor el origen de la confianza reposaría en:

- una interacción personal repetida.
- un conocimiento general que se tenga de los actores o de los individuos que representan.

b) Información. Esta facilitaría las bases para la acción. Los vínculos son proveedores de información por lo general costosa.

c) Normas y sanciones efectivas. Las reglas y normas, cuando son efectivas, priman el interés colectivo sobre el individual, y evitan o reducen el comportamiento del *free rider*.

En la misma sintonía que Coleman, tenemos el trabajo de Robert Putnam a quien se le atribuye el éxito del término Cap. Social. En su trabajo, comparando las regiones norte y sur de Italia, observó que la prosperidad de la región sur estaba asociada a la mayor cantidad de activos que poseían los habitantes de esa región en materia de relacionamiento interpersonal, afirmando, de esta manera, que el Cap. Social formaba un círculo cívico virtuoso que beneficiaba al colectivo ubicado en el sur de ese país (Kliksberg y Tomassini 2000; Triglia 2003). La línea de Putnam plantea que este capital es un atributo colectivo, de una comunidad o de un grupo social.

Herreros y De Francisco (citados en Ferré 2004) son otros autores que plantean 2 enfoques del Cap. Social: uno estructural y otro cultural. El primero se refiere a la noción de recursos disponibles por parte de un individuo al tiempo que el segundo está relacionado con aspectos de la cultura política, en particular la generación de confianza generalizada en una sociedad.

El Cap. Social de una persona también podría descomponerse en tres elementos que creemos son útiles para el análisis que aquí se propone: el *número* de relaciones de su red de vínculos, el *tipo de solicitud* que puede hacer a partir de esas relaciones y la *calidad de los recursos* que circulan en esa red (Hernández y Ravecca 2006).

Se debe destacar que existen autores (Portes 1998) que recomiendan tener cuidado con el término de Cap. Social ya que puede dar la idea de una armoniosidad que no sea tal, y también para evitar utilizarlo como juicio de valor. Pero la crítica más fuerte reside en su utilización para evaluar posibilidades de ascenso social, ya que se lo utiliza con la idea de que los individuos que se vinculen con personas de estratos más altos podrían ascender socialmente, y esto no necesariamente es así, por eso se arguye que el Cap. Social nivela hacia abajo (Portes 1998; Triglia 2003).

Más allá de las discusiones que el concepto de Cap. Social pueda suscitar, es necesario aclarar el sentido que se le adjudica en este trabajo como herramienta de análisis. Nos interesa como posible indicador de la cantidad y calidad de los vínculos que un individuo pueda tener dentro de un determinado grupo o conglomerado y que conforme, a su vez, una red social -esto relacionado con el análisis “ptoloméico” que se pretende hacer de la red social, desarrollado más adelante- y que también permita describir la fortaleza, o grado de fortaleza, de esos vínculos.

Como apunta Carlos Filgueira, “De hecho, el Cap. Social es un tipo de activo altamente intangible que reside en los vínculos entre personas y no en las personas” (Filgueira, 1999:21). Es posible ver al Cap. Social como la materialización

de interacciones en redes sociales que poseen su propia trayectoria e historia y que, independientemente de sus funciones, tienen un impacto particular (Filgueira 1999).

En este punto nos parece apropiado desarrollar el concepto de “enredador”. Los “enredadores” pueden ser individuos o instituciones que tienen por función garantizar las reglas de juego y ejercen un liderazgo operacional. Según señalan Gallicchio, Grotinz y Suárez, 2002: “operacionalmente, el enredador optimiza la unión de saberes, de capacidades técnicas y políticas con la cobertura territorial necesaria en un plan de trabajo colaborativo” (Gallicchio, Grotinz y Suárez, 2002: 32). Es un punto, conceptualmente hablando, donde el Cap. Social se maximiza en él, tanto en el número de relaciones que allí podemos encontrar, como en el grado de eficiencia en que éstas relaciones se articulan, facilitando u obstaculizando determinadas formas que se plasman en la dinámica reticular de la que sea parte integrante.

Así el otro, el emigrante, es un capital que cuando emigra irremediamente se pierde en el país de origen pero que se gana en la comunidad de arribo. A su vez, se debe tener en cuenta la utilidad instrumental que tiene este tipo de capital para los migrantes, ya que por medio de esos recursos se movilizan y circulan a través de redes sociales (Pérez 2003; Pellegrino y Vigorito 2005).

4. Las redes sociales.

Como elemento conceptual que nos permita tener una mejor idea de la articulación que tienen los individuos en lo que respecta a la manera de vincularse, y comprender la complejidad que ese vínculo puede representar a la hora de realizar un análisis de este tipo, la idea de redes sociales se presenta como la más indicada y rica para un abordaje en este sentido.

Es necesario aclarar que la mayoría de los autores entienden que estamos inmersos en varias redes al mismo tiempo, nos insertamos en ellas y sin saberlo decidimos su sentido aún ignorándolo (Villasante 2000; Rivoir 2001).

Para Bordieu, las redes sociales se construyen mediante estrategias de inversión orientadas hacia la institucionalización de relaciones grupales, las cuales serán fuente confiable de otros beneficios.

Lo primero que podríamos destacar de este tipo de red (informal) es su carácter organizativo horizontal, ya que ésta cualidad es la que lo hace un concepto útil para el análisis que aquí se quiere realizar. Ésta característica proporciona a los integrantes la capacidad de participación activa en la organización de la que forman parte. Ante las formas de pensamiento jerárquico de las instituciones tradicionales, la red aporta lo horizontal, las pautas de conexión, lo “heterárquico” (Gallicchio, Grotinz y Suárez 2002).

De esta manera, se considera a la red social informal como una organización pluralista y descentralizada donde las vinculaciones entre sus integrantes no están dadas ni por la coacción, ni por la culpa (Motta 1995). Aunque, como puede correctamente suponerse, éstas no se componen exclusivamente por flujos horizontales de información, ni se trata de conexiones entre iguales de carácter pluralista, ni los lazos son de índole puramente solidarios (Rivoir 2001), sino que los lazos suelen ser asimétricamente recíprocos y con un manejo diferencial de los recursos. Esto es: la información se distribuye de modo diferenciado en la red (Wellman 1997). De ahí la riqueza de un análisis de este tipo, ya que es una situación donde hipotéticamente los individuos se verían obligados a ceder en pos de un relacionamiento fluido donde los liderazgos se moderarían y existiría una preponderancia de lo colectivo.

Las redes se pueden articular por lapsos de tiempo bien delimitados, para luego desintegrarse, o pueden sostenerse durante más tiempo, si es el caso. Como señala Lomnitz “La estructura y función de las redes sociales dependen de la dirección en la que se dan los intercambios, de lo que se intercambia y de la articulación que se da entre las redes” (Lomnitz, 2002:5). La forma de la retícula social específica de que se trate es particular a su constitución y desarrollo, en

este sentido consideramos que puede haber formas similares de organización en redes sociales, pero todas son únicas y dinámicas, en constante mutación.

Otro elemento para optar por un análisis de este tipo, es el hecho de que en el fenómeno migratorio es fundamental la existencia de otras personas que hallan emigrado. Esto es debido a que la emigración una vez efectuada genera, a nivel relacional, aspectos relativos al Cap. Social del individuo que emigra. Cap. Social que esta afín con la cantidad de vínculos y con la calidad de los recursos que se tienen al momento de la partida, y de los que se generan al momento de la llegada. De esta manera, se construye un nexo que se percibe subjetivamente, a nivel relacional, pero que impacta a nivel colectivo y estructural (dándole un carácter masivo al fenómeno) en la cantidad de nodos que son objeto de los recursos que fluyen en una red donde algún integrante de la misma haya emigrado. Así, se van generando diversas acciones con sentido subjetivo y propio, que están dirigidas a la acción de los otros, tomando de esta forma un cariz colectivo. Esos individuos ubicados en la sociedad receptora proveen de información necesaria a la hora de tomar decisiones y, además, funcionan como soporte una vez ejecutado el proyecto migratorio (Díaz-Domínguez-Parreño 2001; Pérez 2003; Moraes 2004; Pellegrino y Vigorito 2005; Parreño-Talavera 2006; Hernández-Ravecchia 2006; II Plan Canario para la Inmigración 2006; de Miguel Luken 2006). Esta comprobación empírica, si bien no es objeto específico de nuestro trabajo, nos da la certeza de estar realizando el enfoque apropiado.

4.1. La perspectiva desde las redes sociales.

Las redes sociales son un elemento conceptual que permite la articulación de la realidad social, compleja y variable, llevada a conceptos que puedan ser analizados por el investigador. Estas son construcciones abstractas que el investigador realiza a partir de un criterio particular que a éste le interese, discerniendo entre los nodos y las articulaciones que entre estos se dan (Rivoir 2001).

En este sentido, el análisis de redes sociales ha demostrado su flexibilidad en un amplio rango de aplicaciones que van desde comunidades en línea en Internet (Müller 2002), hasta redes socio-ambientales en la gestión de los humedales en el caso particular de Bogotá (Palacio, Hurtado y Garavito 2003). Como puede apreciarse en estos ejemplos la amplitud dada por el análisis de redes sociales permite superar, gracias a su flexibilidad a la hora de ser utilizada, los problemas derivados de las dicotomías de la teoría social clásica, esto es, los enfoques macro-micro, estructura-acción, cualitativo-cuantitativo, etc., siendo esta flexibilidad el indicador de la existencia de una unidad fundamental de la realidad social, dada por la vinculación de unos individuos con otros, que es la interacción social (González y Molina 2003).

Como bien expresan Gallicchio, Grotinz y Suárez, “Si entendemos lo global como emergencia sistémica que parte de la construcción socio-espacial formada por unidades complejas que son más que la suma de sus componentes, la importancia de los aportes de los nodos a la red cobra especial relevancia” (Gallicchio, Grotinz y Suárez, 2002:32). A su vez, para los actores el trabajo en red representa una estrategia que permite la eficiencia en la acumulación de Cap. Social entre diferentes, “Se observa, entonces como el trabajo en redes en el ámbito territorial permite avanzar en procesos de concertación de sectores capaces de articularse en torno a proyectos colectivos” (Gallicchio, Grotinz y Suárez, 2002:32).

Es así, que como manera de analizar la realidad social las redes sociales se presentan como un instrumento que, sin hacer perder la complejidad del fenómeno a analizar, permite condensar los múltiples aspectos del relacionamiento entre individuos, admitiendo una visión más amplia y rica del caso a relevar.

4.2. Nivel meso, donde se ubican las redes.

En este apartado quisiéramos considerar el aporte de algunos teóricos (Burt 1982; Degenne y Forsé 1994; Ferrand 2002; Lazega 2002; de Miguel Luken 2006); acerca de la consideración de las redes sociales como nivel meso de análisis, entre lo que se podría considerar nivel micro-individual, por un lado, siguiendo las ideas del individualismo metodológico y el principio de racionalidad de los actores, y el nivel macro por otro, con las ideas ligadas al estructuralismo, afianzando la idea que rescatáramos en la sección anterior de la importancia de la interacción social en el estudio científico social (de Federico 2002).

En este nivel meso se considera la estructura de posiciones medianamente informal y emergente de las interacciones de los individuos, y que a su vez, ésta modifica la definición de situación de los actores sociales, a la que habitualmente se llama red (de Federico 2002).

A nuestro entender es saludable mantener este concepto, sobre todo porque encontramos que pondera debidamente las dualidades acción-estructura que puedan surgir en diferentes investigaciones, incluso más allá de ésta. En este sentido, la metáfora del holograma expuesta por Villasante (1998) resulta dilucidante, ya que todas las relaciones de lo macro están en lo micro, y viceversa, las relaciones “fractales” de lo micro inciden en lo macro, porque sus interferencias conectan con ese mismo tipo de relaciones en lo macro.

4.3. Las redes sociales como categoría analítica.

Siguiendo la descripción que realiza Rivoir (2001) al desarrollar las perspectivas teóricas de donde surgieron los aportes más significativos al concepto de red social y las perspectivas que a partir de desarrollos tecnológicos se siguen evolucionando (como por ejemplo en la sociometría), se entiende que una red social es un conjunto de nodos que el investigador vislumbra y articula en función de su perspectiva, donde las conexiones entre esos nodos son los vínculos que estos individuos o grupos poseen, y que a su vez proporcionan un sistema de vínculos por medio de los cuales circula información que puede ser utilizada de diversas formas por los componentes de esa red (Rivoir 2001)

En este punto se hace necesaria una distinción entre dos tipos de redes sociales: redes sociales abiertas y redes sociales cerradas. Esta distinción es interesante no sólo como una categorización analítica, sino también por su relación con la teoría del conflicto social de Lewis Coser (1961). Esta aclaración cobra mayor relevancia en cuanto analizamos la Teoría de los lazos débiles de Granovetter, ya que éste autor se basó en los trabajos de Coser para fundamentar lo que es uno de los componentes de la red social abierta (es decir, que hacen a la misma), los lazos débiles.

Para explicar los lazos débiles es preciso hacer mención a lo que se entiende por una red social abierta. Ésta depende de los insumos del entorno para sobrevivir, por lo que al interior de este tipo de red predominan los vínculos débiles lo que permite el mejor flujo de insumos desde y hacia fuera de la red (Rivoir 2001). En este sentido, para la teoría del conflicto de Coser, el hecho de no tener vínculos fuertes, posibilita que los conflictos se diriman con mayor flexibilidad, ya que en la relación hay en juego una menor parte de la personalidad (Coser 1961). En esta configuración de red, el sujeto/foco social a partir del cual se estructura la misma, es difuso; a su vez se constituye “...un sistema de conversación/acción más amplio y flexible de articulaciones multidimensionales entre organizaciones, instituciones, asociaciones, grupos y actores individuales.” (Gallicchio, Grotinz y Suárez, 2002:8).

Sin embargo, en una red social que se perciba cerrada los vínculos en su interior se caracterizan por tener gran estrechez, lo que en definitiva hace reticente a los integrantes de dicha red a la influencia externa. A su vez, se vuelven más rígidas las relaciones, ya que al poner mayor parte de la personalidad los individuos tienden a no exteriorizar los conflictos (Coser 1961), pudiendo generar tensiones que terminen por desintegrar dicha red. Esta forma que puede tomar esa retícula

social también es entendida como red social focal ya que “...es un sistema de conversación/acción que se encuentra en torno a un sujeto/foco que puede ser una persona, una pareja, una familia, un grupo pequeño, una institución u organización.” (Gallicchio, Grotinz y Suárez, 2002:8).

Se hace necesario aclarar, una vez más, que los tipos presentados (red social abierta y red social cerrada) son casos extremos que difícilmente se encuentren en la realidad, encontraremos más bien una combinación de estos y más fenómenos complejos que están en juego, pero que como en toda clasificación escapan a la conceptualización que sirvió de base para la misma.

Para el trabajo que aquí se presenta las ideas de Granovetter sobre la fortaleza de los vínculos débiles son de carácter central, dada la hipótesis presentada. Para este autor los vínculos débiles configuran una condición indispensable para las oportunidades individuales y la integración comunal, mientras que con vínculos fuertes se reproduce la unión local fragmentando a un nivel global, “... los vínculos débiles, frecuentemente considerados como productores de alienación [...] son vistos aquí como indispensables para las oportunidades individuales y para la integración en las comunidades; los vínculos fuertes, que reproducen la unión local, llevan a una fragmentación total” (Granovetter, 1973: 16).

La supuesta debilidad de los lazos débiles se puede interpretar como flexibilidad de éstos, a diferencia de otro tipo de lazos donde los roles y la articulación de los mismos están pautados de tal forma que el margen de cuestionamiento intersubjetivo es menor, por lo que se consideran lazos fuertes y carentes de flexibilidad (por ejemplo los lazos familiares).

En otro esquema que presenta Granovetter -donde se visualiza la influencia de Bernstein con su distinción entre códigos de comunicación elaborados en oposición a los restringidos- se sigue el siguiente razonamiento: al poseer muchos lazos débiles (los suficientes agregaría) se complejiza el rol en la comunidad a la que se pertenece lo que proporciona flexibilidad cognitiva que resulta en un aporte a la habilidad de dicha comunidad para organizarse.

Cuanto más heterogénea sea la red, es decir cuanto mas diferentes sean sus integrantes, más complejos serían los roles que se conformen en su interior. A su vez, si es abierta, permite el ingreso de insumos que la dinamizan desde el exterior. Así, se conjugarían la capacidad cognitiva latente en un grupo e insumos externos que seleccionados colectivamente y de manera previa, resultarían en un enriquecimiento social.

Además creemos que es importante que los vínculos sean fuertes para mantener el carácter organizativo frente a las adversidades propias de un contexto que no es conocido como el de origen, pero suficientemente flexibles para permitir que las tensiones, externas e internas, no destruyan esos vínculos y por ende la posibilidad de un relacionamiento fluido.

No obstante, debemos aclarar, cada red y sus tipos de vínculos hacia adentro y con el exterior variarán dependiendo de muchos elementos, entre ellos, y quizá el principal, el cometido final de dicha red. En este sentido la red misma puede llegar a significar un fin en sí, y en cada modalidad de acción colectiva los medios son constituyentes de los fines (Rivoir 2001).

5. Identidad: una aproximación al tema.

Sin duda el tema de la identidad requiere mucho mayor espacio del que aquí se le puede conceder. Sin embargo, intentaremos dar un paneo general de lo que entendemos por ésta, reparando en algunas implicancias que puede tener en nuestro trabajo.

Desde una perspectiva social, la identidad está estrechamente ligada a lo que son las representaciones colectivas. Sin entrar demasiado en el terreno de la psicología social, podemos afirmar que al representarse un grupo, un determinado

conglomerado de gente de determinada manera, en este caso un grupo de inmigrantes con el mismo origen, se sienten pertenecientes a algo, por lo general con oposición o por diferencia de otra cosa: personas, grupos o simplemente el resto de la sociedad (Peña Zepeda y Gonzáles 2001).

En este sentido compartimos la idea de Moraes (2004), mencionando a Taylor y Canclini, cuando manifiesta que: "Entendemos las identidades como narrativas, narrativas que se construyen en interrelación, se construyen con el Otro, en constante diálogo con el Otro (Taylor 1997:293), es en este sentido una "coproducción" (García Canclini 1990:114)" (Moraes, 2004:17).

A su vez la autora manifiesta esa construcción de la identidad por oposición a ese otro, sea sociedad o grupo, que dan sustento al grupo que se reconoce en determinados elementos, manifestando que ésta se desarrolla tanto por su presencia como por su ausencia (Moraes 2004)

Dentro de las diferentes "formas" que puede adoptar esta identidad podemos identificar cuatro, que emanan de una revisión teórica por parte de François Dubet (1989), y que son las siguientes: la identidad concebida como una *dimensión de integración*, aquí se asocia la identidad a los temas de cambio social y crisis, es decir aparece como sustento frente a situaciones que inestabilizan los equilibrios vigentes; la identidad como *estrategia y recurso*, que es la capacidad del actor de manipularla en su beneficio, entiéndase como provechoso pertenecer a determinado lugar o grupo, en el primer caso, mientras que en el segundo la identidad crea una valorización de la autonomía contra las identidades atribuidas pasadas o impuesta, es un recurso de poder e influencia sobre otros; la identidad como *compromiso* es aquella que implica la capacidad de un grupo de comprometerse con eso que les es común y reproduciendo esa identidad por estar profundamente comprometidos con la misma y sus componentes, para el actor es como la "acción histórica" en Touraine, "...es decir, los valores, los principios y las relaciones sociales por las que una sociedad produce su historicidad y se representa como siendo capaz de actuar sobre si misma" (Dubet 1989); y por último la identidad como *trabajo del actor* debe entenderse como una visión dinámica de la misma en la cual el sujeto articula su experiencia pasada, la condensa en elementos que le dan sustento y obra a partir de allí en una constante transformación de si mismo y del contexto que lo rodea.

Para finalizar esta sección se debe tener presente que estas cuatro formas de identificación no están enfrentadas, el actor las tiene en constante presencia y cada una de ellas predomina en situaciones específicas (Dubet 1989), en una articulación dinámica que colabora con al mutación y adaptabilidad de los individuos a los nuevos contextos sociales.

6. La migración en América Latina: Breve paneo.

En este apartado quisiéramos hacer mención de algunos trabajos que nos permitan ir apuntalando, de forma mas precisa, las características que comprenden este trabajo.

Para ello nos parece adecuado comenzar con un análisis de la situación en la que se encuentra América Latina actualmente. Así, consultamos un trabajo de Adela Pellegrino (2003) quien nos da una noción clara de algunos aspectos acuciantes en materia migratoria en la región.

Una de las constataciones que traemos a colación es la identificación de cuatro etapas en la vida migratoria de América Latina, donde la primera de estas fases correspondería al periodo que transcurrió desde la conquista hasta la independencia de la colonización hispano-lusitana. La segunda estaría contemplada en los flujos migratorios recibidos, particularmente, en la región sur del continente Americano, desde Europa, y que tendría su lapso temporal entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. En la tercera etapa, desde 1930 hasta 1960 aproximadamente, se

registran grandes movimientos internos de población hacia las metrópolis y la migración internacional tenía un cariz más bien regional y fronterizo. La cuarta etapa se caracteriza por tener, en estos países, un efecto sobre el saldo migratorio sostenidamente negativo, donde la migración hacia los países centrales prevalece en materia migratoria en la región (Pellegrino 2003).

En definitiva, nos encontramos en una etapa donde domina en el imaginario colectivo el migrar hacia países que poblaron estas regiones en etapas anteriores, significando un quiebre en lo relativo a la búsqueda de oportunidades y siendo una opción mas para mejorar las condiciones de vida y de acceso al bienestar (Pellegrino 2003).

Así también lo corrobora Mario Pérez (2003), en un estudio de la emigración desde Veracruz (México) a los E.E.U.U., al notar que la generación de procesos sociales esta íntimamente ligada al “logro de metas o de condiciones de bienestar que en otros tiempos requería años o décadas de trabajo, y que una vez inmersos en el fenómeno migratorio los migrantes han conseguido en tan solo un quinquenio” (Pérez 2003: 26). Este mismo autor constata que en estos casos, las redes sociales juegan un papel importantísimo y que estas ganan densidad y grados de confianza cuanto mas próximas estén de los lazos familiares, primero, de los vínculos de amigos y paisanos, segundo, y por ultimo, si se emigra en soledad, de la capacidad de relacionamiento en la sociedad receptora, quedando victima, en ocasiones, de redes de “coyotaje”. Esto lo traemos a colación como estrategia de mejora socioeconómica individual con repercusión a nivel colectivo, ya que un emigrante intenta buscar el beneficio de sus allegados en una primera instancia, implicando más allá del sujeto mismo en su acción. Sin duda, las motivaciones económico-estructurales que estimulan la emigración no son las mismas que las sostienen una vez generado cierto entramado social (Pérez 2003).

En este sentido, para lo que es América Latina se debe tener en cuenta la heterogeneidad en la composición de los flujos migrantes (Pellegrino 2003), lo que repercutirá, en definitiva, en la capacidad de generación de redes sociales por parte de los inmigrantes que lleguen a los países centrales, de la calidad y cantidad de recursos que fluyan en esa red y consecuentemente de el impacto que las experiencias individuales puedan tener en el colectivo (Pérez 2003). De esta manera, la composición y características migratoria de cada región de América Latina tendrá sus particularidades que van desde la formación que tengan los migrantes hasta los destinos que puedan elegir para realizar la estrategia migratoria.

Así se constata que, a diferencia del caso Mexicano, los migrantes de la zona sur de América se encuentran mejor calificados, y al contrario también de este país, quien posee proximidad geográfica con E.E.U.U., los destinos suelen ser mas variados y distantes (Pellegrino 2001, 2003).

Para el caso uruguayo, la emigración se ha convertido en un tema central, así lo demuestran Cabella y Pellegrino (2005) al poner de manifiesto el “cuanum” de uruguayos en el exterior (aproximadamente el 13,6%). En relación a la composición, esta sigue las tendencias demográficas en este sentido, las personas que emigran lo hacen con edades que van de 0 a los 44 años. Es decir, lo hacen cuando su nivel de productividad laboral es alto (Cabella y Pellegrino 2005). Esto impacta de forma directa en la composición demográfica de las sociedades, tanto emisoras como receptoras, y su consecuente repercusión en la pirámide poblacional. Es así, que para nuestro país esto tiene un efecto de envejecimiento poblacional que se percibe, por ejemplo, en las característica que puede llegar a tener el mercado laboral y las oportunidades de empleo que de él surjan (Pellegrino y Vigorito 2005).

Situación de la inmigración en las Islas Canarias⁵

⁵ Antes de avanzar quisiéramos realizar una pequeña acotación acerca de la recopilación de datos secundarios que contextualizarían de mejor maneja este trabajo. La información acerca de los uruguayos en Gran Canaria se solicitó desde mediados del mes de abril del 2007, apelando al

En esta apartado nos apoyaremos en el II Plan Canario para la Inmigración y su desarrollo de la temática inmigratoria en las islas. La presencia de extranjeros ha marcado la historia de Canarias, y ciertos procesos globales de reciente aparición han hecho cambiar tanto la composición de la masa migratoria como sus características.

Se debe tener en cuenta que a pesar de lo preciso y desgregado del análisis se consideran los inmigrantes en general y, a no ser alguna excepcionalidad, solo se desgregan por continente.

Según el citado informe, los temas más acuciantes en esta materia estarían relacionados con los siguientes puntos:

- Importancia creciente en el peso de los inmigrantes de origen americano respecto a otras regiones (Unión Europea, otros Europa, Asia, África, Apatrídas- Anexo II tabla 1).

- Rejuvenecimiento de la población residente. Donde se resalta que muchos de esos hogares de inmigrantes ya existían en el país de origen y en ocasiones toda la familia ha migrado junta desde el principio, o que lo más frecuente es que la formación del hogar se produzca con la incorporación de uno o varios miembros de la familia tras la llegada del primero de ellos, siguiendo las vías previstas para la reagrupación o bien realizada de facto. La formación de un hogar también puede surgir de matrimonios o nacimientos que se han producido tras la emigración, hecho también cada vez más frecuente en Canarias.

- Impacto en el sistema educativo. “Ello ha significado que en la actualidad nuestras aulas acogen poco más de veintidós mil alumnos y alumnas de 130 nacionalidades diferentes a la española, lo que las dota de una pluralidad cultural importante y enriquecedora. A su vez, esta realidad exige de la sociedad y de la escuela un esfuerzo organizativo y metodológico para afrontar el hecho de la multiculturalidad.” (II Plan Canario para la Inmigración, 2006:28).

- Asentamiento de los inmigrantes. La propiedad es mucho más frecuente en la población de algún país europeo (60.5 %) que entre los nacionales de otros países, no sólo por la importancia del componente residencial de los extranjeros de estas procedencias, sino también por su mayor poder adquisitivo. Aunque es el alquiler lo que predomina entre africanos, americanos y asiáticos, no debe menospreciarse la importancia que tendrán también en el ámbito inmobiliario.

- Otra señal que podría indicar también la integración alcanzada y que la población extranjera de Canarias muestra una mayor vocación a establecerse de manera más o menos duradera y consolidarse en el Archipiélago, tiene que ver con una relativa mayor estabilidad jurídica: no sólo el porcentaje de residentes por el régimen comunitario es muy superior al del Estado, cosa previsible por la importancia de la inmigración comunitaria y del ‘retorno’ de extranjeros vinculados a los antiguos emigrantes canarios, sino que también los extranjeros en régimen general con permiso de residencia permanente o en segunda renovación son también superiores a la media (Tabla 2).

- Aumento de las nacionalizaciones frente a la calidad de extranjero residente. Si bien los datos manejados no hacen significativo el aumento, es destacable el hecho de que se ha facilitado la posibilidad de nacionalizarse. En este sentido, por procedencia de los pobladores, los marroquíes, peruanos y dominicanos encabezan la lista.

- Se observa una paulatina deseuropeización y femeneización de los inmigrantes en los flujos migratorios más recientes. En este sentido los uruguayos hay significado uno de los flujos a resaltar, pasando de ser de un 0.4% a un 1% del 2000 al 2004, ubicándose por encima de Finlandia y por debajo de Perú, dentro de las veinticinco principales nacionalidades de

Departamento 20, dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), y posteriormente a la cónsul honoraria para las Islas Canarias, Sra. Mari Carmen Semenuc. Con el MRE no tuvimos suerte ya que no existe información clara acerca de los uruguayos en el exterior en general, y mucho menos de Gran Canaria, en particular. Con la Sra. Cónsul sucesivas solicitudes para realizar una entrevista fueron escusadas por ella, incluso luego de pasada la fecha fijada. Hasta el día de hoy seguimos intentando, sin éxito, recabar información desde el Departamento 20 a través de la Sra. Magali Orero.

extranjeros residentes (Tabla 3). Con respecto al incremento del flujo migratorio femenino se observa que: “Aunque las mujeres viven la inmigración de diferentes formas, cada una desde su diversidad étnica y cultural, tienen en común el enfrentarse a una visión estereotipada y prejuiciada, a una discriminación social y sexual que las sitúa en una posición de doble discriminación, por ser mujer e inmigrante, una realidad que puede derivar incluso en una cierta ‘doble exclusión social’.” (II Plan Canario para la Inmigración, 2006:42-43)

- Por último, se destaca la generalización del fenómeno migratorio a todo el archipiélago, sin que exista a la fecha del informe, ningún distrito que no tenga presencia inmigrante.

A su vez, ya dejando de lado el tema del impacto migratorio en general, se constatan ciertas particularidades en las formas migratorias de los que acuden a estas tierras. Es así que se consideran los siguientes tipos de inmigración, como viéramos anteriormente: a) de retiro, b) laboral, c) de retorno, d) relativa a los solicitantes de asilo y refugiados, e) la inmigración clandestina y los inmigrantes en situación irregular.

Los inmigrantes en el mercado laboral.

Trabajadores por cuenta ajena:

En esta materia los inmigrantes constatan una mayor tasa de actividad que los españoles, sobre todo los americanos y africanos. A su vez, también se constatan los mayores niveles de paro también en comparación con los españoles, aunque dentro de los inmigrantes son los asiáticos los que menos problemas en esta materia presentan.

Por género, son las mujeres extranjeras las que destacan en materia de empleo con cifras cercanas a las de los hombres. Asimismo las diferencias por región se hacen notar, pero no las desarrollaremos aquí.

Así, se destacan las siguientes características del mercado de trabajo inmigrante en Canarias:

- mientras que la inmensa mayoría de los contratos de asiáticos y comunitarios son para los servicios, una parte muy significativa de los africanos, americanos y migrantes de otras Comunidades Autónomas son empleados en la construcción;

- los extranjeros son contratados en mayor medida para trabajos no cualificados de los servicios y, junto con los migrantes de otras CCAA, para el sector de la restauración;

- la presencia africana en la agricultura es superior a cualquiera de los otros grupos.

Trabajadores por cuenta propia:

Se constata que uno de cada diez empresarios en Canarias es extranjero. A su vez, también se aprecia un mayor espíritu emprendedor que los autóctonos. Esto tiene tres explicaciones tentativas:

A) Cierta predisposición conductual propio de ciertas culturas que les permitiría desenvolverse mejor en materia de comercio, algo así como “culturas de comerciantes”.

B) Dadas las condiciones del mercado de trabajo, el inmigrante no encuentra una inserción adecuada debido a su formación o su formación no es valorada por esa sociedad a la que se llega (por ejemplo, dificultando la convalidación de determinados estudios académicos o, en el otro caso, los conocimientos de la lengua tibetana).

C) La tercera y con mayor plausibilidad aparente es que “Las cadenas migratorias se desarrollan tejiendo redes sociales más o menos densas, uno de cuyos servicios puede ser el empleo. Pueden llegar a crearse enclaves étnicos, actividades desarrolladas por y, en ocasiones, sólo para una determinada comunidad. Los enclaves pueden ofrecer buenas posibilidades de empleo, siendo útil tanto al empresario como al trabajador” (II Plan Canario para la Inmigración, 2006:84).

Percepciones y actitudes de la población Canaria.

En buena medida, la percepción general de los canarios sobre la inmigración y los inmigrantes sigue siendo de desconfianza y se encuentra bastante asociada a la relación que se le atribuye con respecto a determinadas problemáticas sociales (desempleo, seguridad ciudadana o deterioro de la calidad en algunos servicios públicos)(grafico 1). Así la percepción del número de inmigrantes esta siendo acompañada con un aumento del flujo migratorio observado (grafico 2).

Otro elemento a tener en cuenta es la idea de que el fenómeno migratorio esta siendo considerado como algo perjudicial para las islas, esto en términos generales (migración como algo positivo: 17.1%. como algo negativo: 67.1%).

Un elemento que resalta en la definición espontánea del inmigrante es su calidad de extracomunitario, lo que corresponde a una interpretación de la otredad en términos políticos-administrativos, más que de otra naturaleza (grafico 3).

Dada la ubicación de la isla no es llamativo que haya desde siempre una identificación del inmigrante con el proveniente de África. Esta tendencia se ha disminuido, se presume que por la mayor visibilidad social habrían adquirido los latinoamericanos y europeos del este durante el periodo analizado (2000-2004).

La preocupación en las islas con respecto a la inmigración se vincula sobre todo con las necesidades de la economía y las oportunidades de cara al mercado laboral (grafico 4).

Por ultimo frente a la opción de regularizar a los inmigrantes o por el contrario devolverlos a su país de origen un poco mas la mitad de los Canarios (53.2%) piensa que se debería de regularizar, mientras que el resto piensa en su devolución. En todo este proceso los entrevistados identifican al gobierno de Canarias como el gran responsable de la situación de los inmigrantes en la actualidad.

Análisis de datos Primarios:

En esta sección se analizarán 24 de las 25 entrevistas realizadas a los inmigrantes en la isla de Gran Canaria (Anexo III) durante el trabajo de campo. Debemos recordar al lector que la técnica utilizada es la de condensación⁶, por lo que fueron tomados en cuenta los elementos en común que se encontraron en las entrevistas, siguiendo la dinámica impuesta por el cuestionario presentado (Anexo III) en lo que respecta a las dimensiones, pero no al orden ni en la forma de interpretar las mismas.

No obstante, debemos aclarar que no se dejaron de lado nuevos elementos que, entendimos, podían aportar a la hora del análisis y de la mejor comprensión del objeto de estudio. Aclaremos nuevamente a los lectores que las dimensiones, desglosadas en la pauta de entrevista, están basadas en la recopilación teórica propuesta por Gallicchio, Grotinz y Suárez (2002).

1. Experiencia particular.

En este punto se intentó relevar las motivaciones particulares que, a entender del entrevistado, lo hicieron tomar la decisión de emigrar teniendo en cuenta, también, todo lo que individualmente implica esa decisión. Es interesante notar que en el relevamiento de este punto se pueden observar como muchas veces se desarrollan discursivamente por parte de

⁶ Con esta técnica hacemos alusión a lo sugerido por Vallés (1997), respecto a encontrar en las entrevistas los mismos elementos discursivos. Éstos se plasman en fragmentos de entrevista seleccionados particularmente, ya que ejemplifican de manera clara la expresión del objeto de estudio abordado.

los entrevistados elementos que se atribuyen al azar, y como juega en reciprocidad el papel de los medios y la información que fluye a nivel internacional.

Aquí esta la parte más individual de toda la investigación, en el sentido de que las motivaciones que se expusieron son de carácter personal. No obstante, como los entrevistados apelan en su mayoría a los mismos elementos motivacionales, nos han permitido el desarrollo de esta sección, mostrando el carácter social del fenómeno migratorio.

1.1. Motivaciones para emigrar

Dentro de las motivaciones para irse del Uruguay, prima, de forma destacada, la económica. Esto dota a aquella persona de una racionalidad afín con esta motivación. Como veremos mas adelante el hecho de emigrar con un interés que corresponde a una lógica individualista de superación tiene efectos en el conjunto de los uruguayos, e impacta directamente en el relacionamiento entre ellos, en lo que podría suponer como un sentimiento de falta de solidaridad.

No obstante, la motivación económica no es la única presente. Existen otras motivaciones para emigrar que corresponden a otras lógicas, como ser las de situaciones sentimentales, o sencillamente a una necesidad de conocer.

Es en este sentido que reconocemos las siguientes sub categorías, que como veremos mas adelante, tienen un impacto directo en la autopercepcion de los uruguayos.

1.1.1. Atribución de la situación económica uruguaya.

Como mencionáramos, la razón económica es la que fundamenta mayoritariamente el hecho de irse del país. Llama la atención de que esta se mantiene durante los años, ya que es común tanto a la inmigración catalogada como económica como a aquella considerada, por el momento histórico, como política.

“La crisis del Uruguay.” [E6a: Mujer, 50 años, educación terciaria, 5 años en la isla, regularizada⁷] “La crisis del 2002.” [E6b: Hombre, 55 años, educación terciaria, 5 años en la isla, regularizado].

“La situación económica. La situación económica era bastante mala, y no se conseguía trabajo por ningún lado, y lo que se conseguía no daba para pagar el alquiler, las cuentas y la comida, entonces se vendió lo poco que había y a arrancar a buscar otra cosa.” [E23: Hombre, 31 años, secundaria incompleta, 5 años en la isla, regularizado].

“En primer lugar fue...el problema económico, con lo cual yo tuve un restaurante, durante 6 años, con 3 empleados. Y...bueno lo que pasa siempre en Uruguay, tema dólar, que eso tendría que desaparecer de nuestro país. Y...problema que yo debía en dólar. Entonces había una tablita que..., fue inventada por los militares que..., que se rompió la tablita y quedamos con las ruedas para arriba ¿no? O sea, pase a deber de 1 pase a deber 6, entonces tuve que salir. Salí como salimos todos los que, que, que debíamos en aquel momento, medios escondidos.” [E13: Hombre, 54 años, primaria completa, 25 años en la isla, regularizado].

Estos casos ejemplifican claramente a lo que hacemos referencia cuando aludimos a la emigración económica. Las situaciones personales (en el primer caso emigra todo el núcleo familiar, mientras que en el segundo es una persona joven que lo hace solo) coinciden en las metas, en los objetivos de bienestar individual, que desde un plano estructural, coaccionan al individuo a tomar es decisión de emigrar. A su vez, remontándonos en el tiempo vemos como no toda la migración política tuvo como motivación el gobierno de facto, sino también un trasfondo económico, en particular la crisis económica sufrida en 1982, como menciona E13.

Los tres ejemplos citados tienen como disparador migratorio momentos de crisis económicas vividas en el país. Esto nos da la idea de que la estrategia migratoria está presente en el imaginario colectivo como forma de descompresión en

⁷ De aquí en mas cuando hacemos referencia a “regularizada/o”, estamos poniendo de manifiesto que no se encuentra en condicion de inmigrante ilegal, pudiendo desenvolverse en la sociedad receptora con total libertad de derechos administrativos. Esta se logra, actualmente, por un periodo de residencia de 3 años certificadoS. Otros tuvieron la posibilidad de la amnistia general otorgada en el anterior gobierno de Aznar.

situaciones de crisis estructurales del Uruguay, como ya lo mostraban Pellegrino y Vigorito (2005), Moraes (2004), entre otros.

1.1.2. Estímulos no económicos de la estrategia migratoria.

Sin perjuicio de lo antes mencionado, es llamativo observar como las motivaciones de los uruguayos, en mayor cantidad de lo que se podría suponer, no se cierran solamente a factores económicos.

“Bueno, yo me fui... solo para conocer, la verdad. Yo estaba haciendo la universidad allá, dije "bueno, me voy a tomar 1 año sabático, me voy conozco Europa, vuelvo..." y nunca volví. Pero no...no por nada en especial, sino porque la vida te va llevando y al final te vas quedando, y bueno, al final termine aquí.” [E12: Mujer, 29 años, terciaria completa, 7 años en la isla, regularizada]

“En realidad yo vine porque quise, no por, por un problema económico, ¿no? Como en la mayoría de los casos. Yo vine porque quise, eh..., sabía que las puertas se me podían abrir al, al, a lo que yo avía estudiado...que no me podía quedar en Uruguay tampoco porque tenía que conocer otra..., otros mundos ¿no?” [E1: Hombre, 29 años, terciaria incompleta, 4 años en la isla, regularizado]

“¿Qué me llevoirme?, primeramente la situación política, año 76 con todo lo que había en el Uruguay. Tú no te acordás, no, porque sos muy joven. Problemas políticos que tuve allá y me vine.” [E 22: Hombre, 56 años, 31 años en a isla, secundaria completa, regularizado].

De las dos primeras citas se puede extraer una observación que se confirma para la mayoría de los entrevistados. La constricción económica predomina en las personas que emigraron de 10 años atrás en adelante, percibido al usar términos como “la verdad” o “mi historia es media rara”, situándose a si mismos como algo ajeno a la generalidad. También podemos afirmar, en lo que respecta a la emigración reciente, que las atribuciones de haberse ido del país por otras razones que no sean las económicas, están asociadas a una educación de nivel terciario en los entrevistados.

Es claro que la dictadura militar uruguaya fue también elemento estructural que incitó a optar por la estrategia migratoria cuando esta se pudo efectuar de forma voluntaria. No obstante, la crisis económica subyacente al golpe de estado en Uruguay no es mencionado como argumento, sino que es percibida, por aquellos que se fueron del país por esa época, como crisis política. En este sentido si encontramos una concordancia con la bibliografía especializada, haciendo la salvedad de que los casos con esta particularidad están situados en la década del 70.

1.2. Expectativas frente a la estrategia emigratoria.

En una primera instancia abordaremos lo relativo a las expectativas que se generan en el individuo, como estas impactan en su autopercepción y como se enfrentan esas “idealizaciones” a la realidad cuando se llega a destino. En este sentido pareciera haber una percepción previa de los emigrantes de que en el lugar de arribo existe una gran demanda de trabajo, que se van a poder realizar todas sus proyecciones materiales y que la educación que se tiene rápidamente los hará ascender en el escalafón social en comparación a como estaban en Uruguay.

En relación a este apartado, podemos afirmar que lo que se busca emigrando es mantener o mejorar el status de vida.

“Mira la verdad que...las expectativas eran las de tener un, un, un buen pasar ¿no? Lo que pasa que uno esta..., tiene la influencia allá de, desgraciadamente, de las teles americanas y todas las mierdas. Y con 20 años lo que pretendes es, es tener lo que ves en las películas. Desgraciadamente la mentalidad nuestra, te, te meten que un pibe tiene un coche, y que tiene una moto y que tiene una ropa así, una asá bueno. La expectativa con 20 años es más o menos...esa. Lo que pasa que llegas y bueno, la realidad es otra.” [E17: Hombre, 50 años, escudaría incompleta, 24 años en la isla, regularizado].

“Hay montones de cosas que allá te decían de que hasta te da... o sea, habían comentarios de que hasta que te daban tierras, te daban esto te daban lo otro. A mi me han comentado, o sea, son comentarios que hacen, que, que andan ahí, que motivan a que se venga mas gente ¿no? Y que lo pase mal, mal, mucha gente de allá.” [E3: Hombre, 24 años,

secundaria incompleta, 4 años en la isla, regularizado).

“Pero en realidad, se fueron porque halla no eran nadie y pensaron que acá iban a llegar. Y claro como tenemos otro nivel y no se que.... Y no es real. Porque acá venimos a hacer los trabajos que no quieren hacer los españoles. Entonces es gente que vino con la perspectiva de venir a ser gerente aquí, cuando allá era un peón. Y bueno, y se equivocaron.”
[E7: Mujer, 44 años, secundaria completa, 6 años en la isla, regularizada].

Un elemento clave que se percibe en estos fragmentos es la influencia de los recursos que fluyen a través de las redes de migración transnacional. Como veíamos en los antecedentes teóricos y empíricos, la existencia de otros migrantes y la influencia de los medios de comunicación global impactan a nivel individual. La construcción de una vida donde se trabaja poco y se gana mucho dinero alienta a tomar la decisión de la estrategia migratoria como algo fiable. Pero cuando la calidad de los recursos que fluyen en determinada retícula social no es la mejor, el contraste con la sociedad de arriba puede llegar a ser frustrante.

En este sentido, la edad de migración presenta una diferencia importante que se registra, como vimos con E17 y E3, a lo largo del tiempo. Es decir, las expectativas cuando se está en torno a los 20 años tienen la particularidad de hacer omitir, o carecer de una estrategia de emigración clara por parte de las personas que toman esa decisión, confiando aun más en la calidad de los recursos que les llegan.

En este punto particular también podemos hacer una bifurcación, donde por un lado tenemos los emigrantes que emigraron solos y aquellos que lo hicieron en pareja, y con la cual están al momento de la entrevista (ya que las expectativas iniciales se mantienen), o con el núcleo familiar completo.

1.2.2. Posicionamientos de corto plazo una vez concretada la estrategia migratoria.

Con este subtítulo tratamos de sintetizar donde se posiciona el entrevistado a la hora de evaluar sus proyecciones futuras, sobre todo, si éste emigró sin hijos. Por lo general existe una tendencia a percibirse satisfecho en relación a lo que esperaba al arribar, y no cuestionarse por el devenir.

“Y...las mismas que tenemos ahora mas o menos. Llegar a los papeles, juntar guita, conocer, así, viajar y todo eso.”
[E2a: Hombre, 26 años, secundaria incompleta, 3 años en la isla, regularizado]

“Pero no, no, que yo recuerde así no, no, no tenía ninguna expectativa, ni económica, ni nada por el estilo, realmente.”
[E12: Mujer, 29 años, terciaria completa, 7 años en la isla, regularizada].

“La verdad que no tenía muchas expectativas. Un poco de conocer más que nada, de quedarme acá. Aquí me quede por el clima y...por la gente un poco que sí.”[E5: Hombre, 36 años, terciaria completa, 7 años en la isla, regularizado]

De esta manera apreciamos como la proyección realizada por los entrevistados tiene un carácter más inmediato de los que, como veremos, tienen un mayor nivel de compromiso ya sea con su pareja, ya sea con el núcleo familiar.

1.2.3. Posicionamiento familiar frente a la estrategia migratoria.

Matizando la postura anterior vemos que en el caso de que la persona haya emigrado con hijos, o con su pareja, su postura frente a las expectativas cambia. En este sentido se pueden observar actitudes que desplazan la consecución personal de objetivos a el/los hijos en cuestión, viéndose realizadas sus expectativas si ellos logran un “mejor pasar” del que hubiesen tenido en Uruguay, mientras que aquellos que tienen pareja esperan lograr la formación de una familia.

“Cuando llegamos darle de..., un buen vivir a nuestro hijo, y la que tenemos.” [E9b: Hombre, 43 años, secundaria completa, 5 años en la isla, regularizado]

“Sobre todo, además, el..., el no ver perspectivas para nuestros hijos. Eh..., la crisis social que se, que se estaba gestando en ese momento, que nadie quería reconocerla, pero con nosotros, nosotros dijimos “Nos vamos”. Muchísima gente nos decía, “Pero ustedes están locos, estamos bien, ustedes están bien; tienen una casa, tienen un coche”, si era cierto. Pero, eh..., eso no remediaba la cuestión fundamental que era futuro para nuestros hijos. Yo siempre le digo, le decía a mis amigos, “Si yo no tuviera hijos yo me quedo”. “[E19b: Hombre, 45 años, secundaria completa, 7 años en la isla, regularizado]

“De trabajo si, estoy trabajando, estoy cómodo, estoy... quiero formar una familia, a ver si me puedo comprar una casa...ta, pero estoy bien el resto bien.”[E4: Hombre, 25 años, secundaria incompleta, 4 años en la isla, regularizado]

De esta manera podemos apreciar que existen ciertos condicionantes que, a la hora de evaluar la emigración, se presentan de forma contundente como estímulos para la consecución de objetivos que se proyectan en el otro. Como sacrificio personal en pos de un futuro mejor para los hijos, en un caso, o más oportunidades para un futuro compartido. No obstante, la idea de formar una familia también proyecta sobre hijos futuros el sacrificio presente.

1.3. La instalación en la nueva sociedad: cargando lastres.

En este punto se plasma las dificultades que los entrevistados manifiestan para sentirse instalados, no tanto evaluando como es estar instalado, si no más bien en el proceso que ellos consideran de instalación. Es notoria la referencia a lo que llaman “derecho de piso”, y que tiene particularidades como acceder a peores trabajos, mal salario, trato diferencial negativo, que en el momento de hacer la entrevista no lo sienten así, pero que lo reconocen en otros. Claramente el haber emigrado con familia y estar en torno a los 40 años presenta una dificultad extra a la hora de sentirse instalados. En este caso particular no se menciona el tema papeles.

En el apartado 3.2.3 se analizan las implicancias de la tenencia de papeles en función de la sociedad receptora y el resto de los inmigrantes de la isla, dado que este punto es clave en el sentimiento inmigrante.

El título de esta categoría remite a la dificultad que tienen los entrevistados que están en torno a los 40 años y viajan con el núcleo familiar, de dejar una experiencia de vida, una historia personal y realizar en función de ella un nuevo enfoque donde las nuevas realidades se articulen con esa formación socio cultural previa. Para esto la siguiente cita nos parece clarificante:

“E19b: Yo creo que 6 años [riéndose y con la afirmación de E19a]. Yo creo que nosotros este año ha sido el año en que realmente estamos encaminándonos.

E19a: Nos costo, nos costo mucho trabajo, eh... no adaptarnos a la sociedad, porque los chiquilines se adaptaron muy bien, inmediatamente, tanto que nadie, nadie sabe, nadie piensa que ellos sean uruguayos. Todo el mundo dice “Pero ustedes nacieron aquí, los padres si son uruguayos, pero ustedes nacieron acá”. Y se sorprenden muchísimo cuando les dicen que no, que hace solo 6 años que están. Y... yo personalmente me adapte, mucho. Pro...pero claro, fue todo un, un, prueba y error; prueba y error, a ver en donde podíamos encajar. Fue mucho, también, de..., de sacarnos los lastres que traíamos de encima, los miedo que traíamos encima, ¿Verdad? Los miedos a fracasar, porque en definitiva nosotros en Uruguay fracasamos. Fracasamos estrepitosamente.” [E19a: Mujer, 48años, terciaria completa, E19b: Hombre, 45 años, secundaria completa, ambos 7 años en la isla, regularizados]

“Si hoy estábamos hablando de eso, yo le decía a el “Vos sabes que me siento...” también es una situación especial de cada uno ¿no? Pero yo me siento como que estuviera presa. Porque no me estoy sintiendo a gusto acá, en definitiva, o no me pude concretar ni realizar y siento que el tiempo se me va y al final no estoy consiguiendo nada y no estoy hablando solo de lo económico, de sentirme realmente integrada en un lugar.” [E9a: Mujer, 41 años, secundaria completa, 5 años en la isla, regularizada].

“En lo que se llama..., en lo que te hacen pagar el derecho de piso. Que... se manifiesta en todas las cosas. Este...desde que llegas y te, te pagan sueldos mas bajos, desde que te ponen dificultades para conseguir, para hacer los tramites de las cosas. Hasta que aprendes, de alguna manera..., los caminos que hay.”[E6b: Hombre, 55 años, educación terciaria, 5 años en la isla, regularizado].

En estos casos se habla siempre de años (por lo menos 2) para llegar a sentir culminado el proceso de instalación. A su

vez, existe un análisis más fino de lo que esa situación es, tanto desde el punto de vista social como personal. La experiencia en el país de origen como frustración, el peso de ser más que uno mismo en esta etapa a la que se apuesta, son elementos que juegan con una sociedad que es particularmente poco receptiva a los grupos de inmigrantes, y a la cual se enfrentan día a día. El encuentro de nuevos caminos, también trae implícito una desarticulación de viejas pautas, formas de hacer que se llevan desde la sociedad uruguaya, ese *habitus* correspondiente a la pertenencia a un grupo determinado que ya no se encuentra y lo trabajoso de insertarse en una sociedad donde no existen códigos que puedan ser equiparados y de fácil asimilación. Aquí el hecho de ser inmigrante se presenta como esa “necesidad hecha virtud” (Bourdieu, 1991: 379), en el sentido de reconocer en otros inmigrantes uruguayos las características particulares de la estrategia migratoria de quienes provienen de un mismo lugar. Generando ese *habitus* producto de los condicionamientos impuestos por esta situación que, si bien tuvo argumentos estructurales para efectuar el proyecto migratorio, no son los mismos que los mantienen como inmigrantes al momento de la entrevista.

2. Articulaciones frente a la emigración.

Con esta dimensión intentamos relevar como los individuos se posicionan con respecto al nuevo lugar de arribo. En este sentido nos pareció importante tener en cuenta elementos como son los nexos previos que se tenían con la sociedad de arribo, como se sienten luego de tomada la decisión y experimentan la emigración, y como, a partir de este proceso, visualizan a los compatriotas, tanto los que están en Uruguay como aquellos que se encuentran en Gran Canaria, desde la posición en la que están ahora.

2.1. Nexos con la sociedad de arribo, carácter informal.

La gran mayoría de los entrevistados afirmó que habían personas que los estaban esperando, en lo que se perciben como redes transnacionales previas. Estos vínculos son, en su mayoría, de amistades que los esperan. Tener contención en el lugar de llegada, no “venir a la deriva”, es de suma importancia inclusive para definir a qué lugar llegar. Para eso los familiares se presentan como un vínculo transnacional relevante, aun si hace tiempo que no se los ve.

“Acá sí. Uno, unos amigos de, de mi padre, yo estuve 3 meses en la casa de ellos. Me esperaron estuve ahí 3 meses me bancaron, buscando trabajo y tal. Y una vez que aquella consiguió trabajo decidimos mudarnos para acá y acá hemos estado todo el tiempo. Desde que llegamos.” [E4: Hombre, 25 años, secundaria incompleta, 4 años en la isla, regularizado].

“Porque yo tenía un amigo, tenía no, tengo un amigo, en común, un amigo muy...de la infancia, de la adolescencia. Que estaba aquí ya. Que él también se había venido por problemas políticos... y bueno, me vine para, para, para Gran Canaria.” [E13: Hombre, 54 años, primaria completa, 25 años en la isla, regularizado].

“Teníamos todo claro, sí, sí. La familia nos esperaba. La familia, el padre con su mujer y sus... Que nosotros ya teníamos contactos de toda la vida. Lo que pasa que el hombre este se fue, lo dejo de ver de muy pequeño, y hubo contacto, siempre.” [E15: Mujer, 34 años, secundaria completa, 2 años en la isla, no regularizada]

En todos los casos los vínculos, tanto familiares como de amistad, son de utilidad pero un periodo corto de tiempo. Se debe tener en cuenta que las fricciones propias de una convivencia, en ocasiones en condiciones de hacinamiento, no es algo sencillo. Esto es porque se entra en la cotidianeidad de personas que han construido su vida de forma que el desenvolvimiento en la sociedad receptora (no nos olvidemos que también son inmigrantes) es fruto de un trabajo sobre sí mismos que implicó alejar códigos que el nuevo inmigrante refresca, llegando a distorsionar esa construcción. En cuanto se logra un mínimo de estabilidad hay una separación del lugar de arribo, compartiendo apartamento con otros

inmigrantes en la misma situación, o yendo a vivir solo, en caso de poder hacerlo, ya sea individuo o grupo familiar.

2.2. *Nexo con la sociedad de arribo, carácter formal.*

Otro tema que surge como nexo con la sociedad de arribo es el de los contratos de trabajo, aunque es menos frecuente. También ocurre que los casos en los que se pudieron constatar este tipo de vinculación previa con la sociedad de arribo, se trataron de núcleos familiares donde el jefe del hogar, en este caso hombres, iban con cierta antelación, contratados, para luego de instalados traer al resto del grupo.

"Yo vine con un contrato de trabajo, eso puede ser que, puede decir que, que me esperen." [E6b: Hombre, 55 años, educación terciaria, 5 años en la isla, regularizado].

"Entonces, este, dijimos España... y... empezamos a tirar contactos para España y entramos en... redota... redota.com, para ver que pasaba y allí una mujer de aquí de Canarias, uruguay que vivía en Canarias esta hace veinte pico de años... contesto que aquí había trabajo para los que tuvieran un oficio.... Así que me puse en contacto con ella y... en cuestión de quince días me escribió que me había conseguido trabajo." [E19b: Hombre, 45 años, secundaria completa, ambos 7 años en la isla, regularizados]

"Se vino primero mi esposo, y a los cinco meses vinimos nosotros." [E24: Mujer, 47 años, secundaria incompleta, 4 años en la isla, regularizada].

En los dos primeros casos, además, se dio la particularidad de que los contactos previos para la consecución de trabajo se hicieron vía Internet. Esto dota a una de las particularidades de la emigración reciente, que es la posibilidad de lograr empezar nexos con otras sociedades sin necesidad de arribar a la misma, con el desarrollo de los *mass media*.

No obstante, por la experiencia compartida con estos uruguayos, si bien todos los entrevistados manejan esta herramienta, y la mayoría posee computadoras en sus hogares con acceso al ciber espacio, no es común que le den la utilidad antes mencionada, o por lo menos así lo manifestaron, al punto de no conocer el sitio mencionado (www.redota.com), citado en otras investigaciones acerca de la emigración uruguayo (Moraes, 2004).

2.3. *La experiencia en la concreción del proyecto migratorio.*

Este apartado decidimos llamarlo de esta forma ya que se trata de un relevamiento personal desde lo que se buscaba y lo que se obtuvo y una vez concretada la emigración, y ese sentir, esa experimentación, que se plasma en particularidades que se desarrollan a continuación, pero que tienen como eje principal una sensación de vacío.

Aquí reafirmamos la idea, que manejábamos en apartados anteriores, acerca de la presencia de migrantes económicos de más largo aliento que la constatada por la bibliografía consultada.

2.3.1. *Insatisfacción personal frente a la estrategia de emigrar.*

A la pregunta de: ¿Qué te esta dejando personalmente, vivir acá?, las respuestas fueron casi unánimes. La sensación de vacío, que mencionáramos, de falta de elementos que enriquecen personalmente al individuo y que son, en parte, reflejo de una construcción de cotidianeidad perdida, fue algo que se pudo constatar muy claramente.

"Pa, eso es re difícil de contestar, porque ahora mismo no se. Ahora mismo, como que uno tiene sus cosas tiene sus sent..., pero realmente todo material, algo fis, sentimental no, no tengo nada. Tengo a mi familia nada más. Pero después, mis lazos afectivos los tengo todos en Uruguay. Mis amigos, mi familia, todo, todo, mi barrio, mi gente de toda la vida." [E15: Mujer, 34 años, secundaria completa, 2 años en la isla, no regularizada]

"He perdido muchas cosas, porque he perdido la amistad ¿viste? de los amigos. Yo soy medio raro pa hacer amigos, soy muy cerrado. No... no tengo... hace 8 años que estoy acá y no tengo ningún amigo, ni... ni que se parezca a amigo. El amigo que vine y más nada. He perdido eso de la camaradería, de estar con amigos. Yo estoy todos los días en los asados y de joda pero no es gente que yo diga me abrazo a un amigo y siento el calor de un amigo, me perdí toda mi familia, pero claro, yo he ido a Uruguay." [E21: Hombre, 38 años, secundaria completa, 8 años en la isla, regularizado]

"Hombre, acá se aprende mucha cosa. Una de las cosas que se aprende con el tiempo, que las, que las, los, los valores monetarios, o, o, de un coche, una moto, esas cosas que te contaba que veía en la tele, esas cosas no tienen valor ¿viste? Acá un coche no vale nada, lo puede tener cualquiera, más grande, mas chico, más caro, mas barato, pero acá tenés un coche, tenés una bicicleta, tenés una moto, llegas.... Entonces, aquí te das cuenta que los valores son otros, o sea, la gente, los sentimientos, el país." [E17: Hombre, 50 años, secundaria incompleta, 24 años en la isla, regularizado].

Esto reafirma la idea que planteáramos al principio, ya que estos casos tan disímiles presentan, de manera ejemplar, ese vacío, esa cotidianeidad perdida en la decisión de emigrar y la valorización de elementos que están presentes a la hora de partir, y que se manifiestan ausentes una vez emigrado. Sin duda, que cuando se empieza a delinear el proyecto de emigrar los elementos afectivos tienen menor peso que la estrategia que va a solucionar un problema acuciante, predominantemente económico, por lo que en el momento de efectuar dicha estrategia no se sopesan debidamente. Esta situación se revierte con el tiempo y esos elementos afectivos, que son familiares, amigos, en fin, todo un Cap. Social del cual no se obtienen beneficios en la sociedad receptora, comienzan a pesar en su ausencia. Así, los recursos de ese tipo de capital escasean, ya que la red social en la cual se generó no está presente, y allí encontramos una de las fuentes de esa insatisfacción personal.

2.3.2. Retribuciones de la estrategia migratoria.

En este apartado se pone de manifiesto que los objetivos primarios de la emigración son conseguidos. En cierto sentido se siente una especie de desazón en la respuesta, ya que se tiene lo que se buscaba, pero nada más. A su vez se presenta este apartado como la otra cara de lo que planteáramos en el apartado anterior, ya que los sacrificios personales en materia emocional tienen su contra parte en el plano material.

"Tranquilidad económica. Después no le veo ninguna ventaja, este..., creo que el Uruguay es superior que acá. Esto no es España, es una parte de España, y la más lejos de todas." [E8: Hombre, 54 años, secundaria incompleta, 5 años en la isla, regularizado].

"¿Acá...? que me encuentre bien, me encuentre bien. Tengo mi casa, mi trabajo, mi coche, eh... puedo ayudar a mi hermana que está en la universidad, que está en arquitectura, la ayudo todos los meses, le mando un dinerito ahí. Este...ta y... no se que la pueda, que la pueda ir a visitar, eso me gusta porque estoy bien acá, allá, allá estaría bien con ellos, pero no tendría mi vida y cada uno tiene que, que forma la suya ¿me entiendes?" [E3: Hombre, 24 años, secundaria incompleta, 4 años en la isla, regularizado]

"Personalmente... Personalmente... Te repito lo material porque después no, no hay otra cosa. No es muy distinto a lo de allá tampoco, o sea más o menos igual" [E23: Hombre, 31 años, secundaria incompleta, 5 años en la isla, regularizado].

Aquí se va delineando una de las características que abordaremos en las conclusiones de este trabajo, y es la motivación individualista del emigrante económico, reforzada por una sociedad en la que prima el utilitarismo y el egoísmo como elementos de destaque. Es decir, es bastante claro que si el individuo prima la estabilidad económica, dejando atrás todo el resto de afectos que lo forjaron y que eran (y son) parte importante de su vida, se enfocará a lo que lo motivó a emigrar. En ocasiones, y paradójicamente, para que el peso de ese Cap. Social que lo beneficiaba en Uruguay sea atributo suficiente para volver al país expulsor.

2.4. Aspectos relacionales de la convivencia inmigrante uruguaya.

033816

En este apartado intentamos relevar como se percibe a si mismo ese “nodo” (entrevistado) en el entramado inmigrante uruguayo al momento de iniciar el relacionamiento con otros compatriotas. Para ello, apelamos a la experiencia en Uruguay y a una comparación con la experiencia en la isla. De aquí surgieron dos variantes.

2.4.1. Diferencias en el relacionamiento respecto a Uruguay.

En términos generales, la gran diferencia es que los uruguayos en Gran Canaria parecen ser más individualistas que en el Uruguay. Esto tiene profundas implicancias a la hora de relacionarse, ya que es un elemento desvinculante muy fuerte. A nuestro entender dificulta acciones en conjunto con el resto de los uruguayos y genera sub grupos que tienen afinidades bien específicas y que no incluyen al resto de los uruguayos, tema que abordaremos mas adelante.

“Y después cuando estas acá conoces lo que es bien la soledad de verdad. Porque..., pero no porque venís y no conoces a nadie, sino porque después te das cuenta que, que mucha gente inclusive viene y con condiciones similares y están única y exclusivamente pa la de ellos, y n..., lo de al lado no importa.” [E9a: Mujer, 41 años, secundaria completa, 5 años en la isla, regularizada]

“Me duele decirlo por mi país, me duele decir por mis raíces, y me duele criticar a mi gente, pero el uruguayo aquí cambia. El uruguayo no es el mismo uruguayo, no es el mismo compañero, no es el mismo amigo, si puede pisarte la cabeza te la pisa y si puede dañarte te daña.” [E25a: Mujer, 43 años, primaria completa, 7 años en la isla, regularizada]

“A que, a que..., evidente, a que hay, este..., a que, a que..., que el exilio económico no tiene algo que vincule a la gente. Como lo era el exilio político, por ejemplo. Que ese si vinculaba a la gente, y tenia, y tenia, y generaba mucha afinidad. Eso, eso, para mi es clarísimo. Ah, el... el exilio económico vale el “Arréglate como puedas”. O sea, estamos en la época de la globalización y la globalización funciona hasta para eso.” [E6b: Hombre, 55 años, educación terciaria, 5 años en la isla, regularizado].

El último caso, además de ser muy ejemplificante, tiene la ventaja de posicionarnos frente a la otra corriente migratoria. Ya que luego del gobierno de facto el entrevistado volvió a Uruguay para tener que emigrar nuevamente por otros motivos. Se destaca en los tres casos el carácter individualista de las tandas recientes de inmigrantes, y la similitud en el comportamiento de estos migrantes recientes con la de los individuos que componen la sociedad receptora, es decir, con una postura más individualista.

2.4.2. Similitudes superficiales.

Existen pautas culturales, costumbres que, a decir de los entrevistados, “hacen” a lo uruguayo. Estos elementos ponen de manifiesto el acercamiento con otros uruguayos, dado también por la posibilidad de elegir. El razonamiento corre por los siguientes carriles: en Uruguay uno puede elegir con quien relacionarse ya que el no ser uruguayo no es impedimento, mas en el exterior, es condición importantísima para iniciar ese relacionamiento.

“Bueno...relacionarse con uruguayos nunca es difícil en el sentido de que vos ves, vos ves a uno con mate y termo en la calle y ya sabes que es uruguayos y ya a partir de ahí..., siempre sale... Yo lo veo con la camiseta de nacional o de peñarol, y decir...lo relajás un poco y todo el mundo aguanta. Digo, la relación en general es buena, en ese sentido no hay problema. Este...pero clar, generalmente es muy superficial la relación que tengo entre, yo por lo menos que tengo con los uruguayos, aquí.” [E14: Hombre, 45 años, secundaria completa, 5 años en la isla, regularizado].

“Nos juntamos, claro, ahí esta, compartir un mate lo puedes compartir solo con un uruguayo. Pero es lo mismo. La diferencia, es como te digo, de repente en Uruguay puedes elegir mas seleccionas de otra manera o llamas a quien mismo..., tenés, tenés una gama, tenés a todo el Uruguay para elegir. Acá no tenés todo el Uruguay para elegir, acá tenés, bueno, los mas conocidos, de repente te apetece tomar un mate, llamas a uno, bueno ta. No te digo que estés llamando gente que no quieras ver, pero...que de repente en Uruguay tenías otro, otro, otra gente. Eso nos pasa a todos, no se si todos te lo han dicho, pero...yo creo que nos pasa a todos eso, nos pasa a todos.” [E5: Hombre, 36 años, terciaria completa, 7 años en la isla, regularizado].

“Conocerlo ¿viste? porque el otro día frené en una esquina en el auto y... claro, yo tengo la bandera de Peñarol colgada en el parabrisas y un señor por la vereda me hace con el coso y yo miré a ver qué hacía el hombre así y lo miro y tenía un llavero de Peñarol colgado. [...] Ay, ta y yo porque tenía que seguir andando ¿no? no pude parar. Si no paro, le pido el teléfono y yo uruguayo que yo pueda hablar, yo le doy el teléfono, le pido el teléfono, hablo con ellos, los invito.” [E25b: hombre, 43 años, secundaria incompleta, 7 años en la isla, regularizado].

Estos elementos culturales, costumbres visibles al caminante, generan una primera aproximación y apertura que a medida que se va conociendo a esa persona, o mismo por la reacción de la persona, va generando un paulatino desplazamiento. Creemos que el no compartir esa cotidianeidad perdida, evitando remembranzas en ámbitos que no son, y esto lo veremos mas adelante, los propuestos para ese tipo de cosas (Cómo pueden ser las asociaciones), tiene mucho que ver en esta forma de desenvolvimiento del uruguayo en el exterior.

3. Capacidad de construcción de nuevos lazos.

En esta dimensión relevamos los aspectos correspondientes a la capacidad que tienen los emigrantes uruguayos a la hora de forjar nuevos vínculos en la sociedad de arribo. Este aspecto contempla tanto a sus mismos compatriotas como a aquellas personas que forman parte de la sociedad receptora, entiéndase los mismos canarios y otros grupo de inmigrantes. Para ello, contemplar aspectos que hacen a la integración desde su autopercepción (la del entrevistado) nos pareció fundamental, por lo que el sentimiento y análisis de si mismos, tanto frente a los locales, en cuanto inmigrantes, como frente al resto de la migración, nos pareció clave.

3.1. Vínculos sin compromisos y variados.

En este punto se toman a consideración el comportamiento de los uruguayos frente al resto de los colectivos que habitan la isla. La generalidad de los entrevistados manifiesta relacionarse con otras comunidades, además de la uruguaya y la canaria. Este espacio cobra singular relevancia no por el dato en si, sino por la comprensión que hacen los entrevistados acerca de los que son las afinidades.

3.1.1. Afinidad no es similitud.

En este aspecto, notamos que las “afinidades” son esa dimensión que trasciende la “similitud” en lo que es provenir de un mismo lugar. A su vez, es un constructo que se elabora diariamente y que implica determinados aspectos de la persona que se quieren compartir con el otro y que si bien, en una primera instancia, tienen como aspecto congregador una similitud que se reconoce como identitaria (tomar mate, comer un asado, tocar el tambor, venir de una misma zona) no es suficiente por si misma para la consolidación de esa relación en el exterior. Lo que no quita, como veremos, que este relacionamiento no sea lo suficientemente flexible.

“¿Afinidades nuestras? las estamos haciendo...mediante...los tambores, en carnaval, en las fiestas, y de ahí va surgiendo la relación. Ahí mas o menos con esa gente. Que conozco mas..., si conozco un montón de gente pero me relaciono con, con, con eso porque somos lo que estamos ahora, nos juntamos y..., es como la excusa también de ir a tocar el tambor y... juntarse ¿no?”[E4: Hombre, 25 años, secundaria incompleta, 4 años en la isla, regularizado].

“Acá hay gente que yo igual seria muy amigo en Uruguay y están acá, y da la casualidad que han llegado y tenemos mucha afinidad. De repente te encontrás con mucha gente que esta todo bien pero...y bueno, lo que te une el mate, el asado y la lonja.” [E5: Hombre, 36 años, terciaria completa, 7 años en la isla, regularizado]

“Pues si, yo no tengo mucho, acá hay un lugar donde se juntan los uruguayos, el club de los uruguayos. Pues... yo no

fui mucho porque cuando yo me fui de Uruguay, fui y... o sea...no me sentí bien.... no me sentí bien porque cada cual estaba en lo suyo, había como grupitos. [E10: Mujer, 40 años, secundaria completa, 5 años en la isla, regularizada].

El efecto “perverso” de estas situaciones es la de generar sub grupos. Y como se vera en apartados posteriores, entran en juego tanto las asociaciones, como otros grupos con afinidades mas especificas, como los asociados al candombe. Aquí la comunicación, la información que se decide compartir es muy importante, mas adelante veremos este impacto con mayor precisión.

3.1.2. Evitando el compromiso: Uniformización intermedia de vínculos.

Aquí pondremos de manifiesto una articulación particular que parecen tener los uruguayos entrevistados respecto al resto de las personas con las que se relacionan. Existe una tendencia a fijar un estándar intermedio donde la vinculación esta exenta del suficiente compromiso y de la suficiente falta del mismo que le permiten una articulación entre uruguayos y con otras comunidades con el mismo gradiente. Siendo esto funcional para evitar el aislamiento, relacionarse con otras culturas, y fundamentalmente, mantener los aspectos que considera importante de la propia.

“No. No, yo creo que eso se da cuando conoces realmente a una persona y entras en detalle con esa persona, y vas seleccionando a las amistades. Antes no, te diría que es una necesidad hasta fisiológica de estar con gente que, que comparta tu cultura. En un principio es así, nada más, nada más. Porque la gente es lo mismo de donde sea.” [E7: Mujer, 44 años, secundaria completa, 6 años en la isla, regularizada].

“No, hoy en día aquí hay... hay muchísima gente de muchísimos países del mundo y tenemos relación con todos.” [E18: Hombre, 63 años, secundaria completa, 35 años en la isla, regularizado].

“E2a: Yo con todo el mundo” [E2a: Hombre, 26 años, secundaria incompleta, 3 años en la isla, regularizado]

“E2b: [superponiéndose] Yo con, también. Con todos, tengo amigos canarios. Yo con todo el mundo, todo el mundo” [E2b: Hombre, 21 años, secundaria incompleta, 5 años en la isla, regularizado].

Estas citas ponen de manifiesto, también, la variedad de culturas a las que se encuentra enfrentado el inmigrante uruguayo en Gran Canaria, por lo que podemos afirmar que esta forma de relacionamiento corresponde, a su vez, a una estrategia adaptativa.

Es así que la sociedad canaria, al decir de los propios entrevistados, es menos comprometida en la forma en que se relaciona, siendo más sencillo relacionarse con esta comunidad, o con otras, porque habilitan ese relacionamiento superficial. No obstante, el relacionamiento con los uruguayos implica mayor compromiso, pero, dadas las características percibidas acerca de la inmigración reciente, esto es poco viable. Y en todo caso cuando ocurre, con restricciones, las afinidades “pulen” la similitud primaria, pero restringe el grupo a pocos integrantes, excluyendo al resto.

No debemos confundir esta situación con una característica de flexibilidad, lo que se plantea es que los vínculos son rígidos en un nivel intermedio. En el relacionamiento se pautan determinados códigos que se establecen para no comprometerse mutuamente entre personas que se han conocido en un contexto diferente al que lo hubiesen hecho si no hubiesen emigrado. Estos códigos se deben respetar, ya que condicionan esa relación. No obstante, con el posterior conocimiento mutuo algunos de estos códigos se flexibilizan, mas otros no lo hacen ya que corresponden, en la generalidad, a aspectos mas personales del individuo y que tienen relación con su experiencia pasada en Uruguay. Así, entendemos que existe un grado intermedio de rigidez, ya que hay aspectos de la vinculación que no se negocian mientras los más superficiales si se pueden negociar. A su vez, esto limita la comunicación ya que no se sabe con certeza a quien se tiene en frente, por lo que la interacción se limita a los códigos preestablecidos y nada mas, imposibilitando, de esta manera, una flexibilización vincular que se exprese en un mayor intercambio de información que dinamice los recursos que pueden fluir en la red de inmigrantes.

3.2. La autopercepción como inmigrante uruguayo.

En este apartado abordaremos específicamente la forma en que se perciben los uruguayos en su lugar como inmigrantes, tanto en relación a la sociedad receptora como a otros inmigrantes, y cuales son las condicionantes que facilitan/dificultan el relacionamiento e inserción en la sociedad.

3.2.1. Gradiente de discriminación.

Este punto es interesante porque nos muestra como los uruguayos que están en Gran Canaria se posicionan frente al resto de los inmigrantes. Se pudo apreciar que frente a la pregunta de cómo observan el comportamiento de los canarios frente a la inmigración, se establece una especie de ranking donde los uruguayos se ubican en los puestos más favorables.

“Los canarios son muy racistas. Como todos. Pero son racistas con los negros. Digo ellos, eh..., incluso tenemos, tenemos, conocidos y amigos, y cuando empiezan a hablar “Si porque no puede ser, porque la isla se esta llenando de...”, pero siempre refiriéndose a la gente que viene de África ¿no? E6a: Entonces, digo, con, con los sudamericanos no tienen ningún tipo de problemas [interviene el hijo: si, pero no nos tratan igual que a un ecuatoriano o a un colombiano]” [E6a: Mujer, 50 años, educación terciaria, 5 años en la isla, regularizada]

“Bueno, aquí este... son... el canario es bastante racista. Digamos, tengo... tengo amigos uruguayos negros por ejemplo que yo creo que no se han sentido jamás integrados ni se integrarán jamás ¿eh? Ahora mismo por el problema, por ejemplo, de la gran inmigración que viene desde África, son racistas, son racistas. Si sos uruguayo o argentino ya no, casi, casi, digamos... hay... y entonces nada”. [E18: Hombre, 63 años, secundaria completa, 35 años en la isla, regularizado]

“Para ellos los cubanos, los venezolanos y los argentinos son hermanos, de verdad. Nosotros no nos destratan, somos inmigrantes. Ya marroquí y todo eso no, ya los dejan de lado, no los pueden ni ver. Pero realmente a nosotros nos tratan ahí.” [E9b: Hombre, 43 años, secundaria completa, 5 años en la isla, regularizado].

En este aspecto apreciamos como se posiciona el mismo uruguayo frente a la forma en que se relacionan los locales con la inmigración. Existe el problema cotidiano de la inmigración en patera o cayuco (barcas precarias de escasa dimensión), donde la proximidad de la costa africana (80 km. aprox.) da lugar a situaciones de desesperación y, como veremos a continuación, afianza una idea construida colectivamente que permite la discriminación a la gente negra. Pero no solo intentamos diferenciar discursivamente de la inmigración que se distingue visualmente, como el color de la piel, sino también de aquella que proviene de Latinoamérica, pero de esa Latinoamérica no reconocida que todavía sigue pujando en el imaginario uruguayo. Por lo menos en el caso abordado, la “Suiza de América”, en su concepción de la sociedad uruguaya como “sociedad europea”, todavía persiste.

3.2.2. Discriminación como problema generacional.

En concordancia con el apartado anterior, existe la justificación frente a los casos de discriminación de que es un tema generacional. Es decir, las nuevas generaciones canarias tienen la tendencia a discriminar porque no conocen la historia, están poco informados de la receptividad que la zona del Rio de la Plata tuvo con los canarios, y de la ayuda recibida en el periodo de pos guerra, a decir de los entrevistados, cosa que no ocurre con los mayores. No obstante esto, el racconto histórico hecho por la gente que hace mas tiempo que esta nos permite observar como existió una explosión migratoria hacia las islas que saturó, de alguna manera, la tolerancia del canario.

“Eh..., todas esas cosas, yo las viví en ese momento en el año 83, entonces la gente se volcaba hacia nosotros. Que pasa, a partir de los 90, como se pudrió todo en todos lados, incluso en África, la gente esta un poco mas con celo de eso porque evidentemente ha sido masivo el, el, ¿entendés? la inmigración. Entonces la gente como que esta mas..., la gente nueva quizás haya tenido mas problemas que yo. Yo no lo tuve.” [E17: Hombre, 50 años, secundaria incompleta, 24 años en la isla, regularizado].

“Es un poco como el racismo en el Uruguay, que no hay pero existe. Este..., claro ellos se consideran muy latinoamericanos, muy abiertos a América Latina, porque claro, casi todos, casi toda la migración canaria se fue para allá, si no fue a Venezuela, fue a Cuba o al Río de la Plata. Entonces como que ellos, ellos sienten deuda incluso, el gobierno de Perón les mato el hambre acá en los años 50. Y ellos sienten cierta, sobre todo los más viejos, cierta, cierta...deuda con América Latina.”[E14: Hombre, 45 años, secundaria completa, 5 años en la isla, regularizado].

“Yo creo que en general es...es... es muy, muy receptiva la gente en gen... por lo general como en todos lados existe también un sector... que, que es repudiable su actitud pero, pero hay en tal caso el gran problema de esa actitud es debido a la ignorancia ¿ta? Por que, y eso se da sobre todo en gente joven ta, gente que no tiene la mas mínima idea que no tiene ninguna formación, que no tiene fortaleza ideológica de ningún tipo y por lo tanto repite [...las bobadas que escuchan por ahí..]”[E19b: Hombre, 45 años, secundaria completa, 7 años en la isla, regularizado]

Este tipo de visiones legitiman determinada posición en general asumida como una actitud de “devolución de la visita”, es decir, y esto las generaciones de viejos canarios lo saben (según mencionan los entrevistaos), tener presente que no son individuos que van sin derecho a estar allí, sino que realmente lo tienen. Esto se da en elementos que no tienen relación directa con aquellos que son de carácter legal y que dificultan también el grado de integración que pueda tener una persona en esta sociedad, como apreciamos anteriormente y complementaremos a continuación. La integración de España al bloque que hoy tiene el nombre de la Unión Europea, significó un reposicionamiento de este país en el plano mundial, particularmente en el plano económico. Esta situación hizo que el país ibérico se volviera mas atractivo como destino migratorio propiciando un aumento de la inmigración tanto legal como ilegal. Esto, y me remito a los comentarios de los entrevistados, generó una creciente intolerancia en las generaciones que crecieron en esa época que genera situaciones de racismo y xenofobia por parte de los mas jóvenes.

3.2.3. Influencia de la tenencia de papeles.

Los papeles tienen una incidencia directa sobre el sentimiento de ser inmigrante. El acceso a ciertos bienes y servicios, poder seleccionar un trabajo en un lugar donde este no escasea, el desenvolvimiento personal que deriva de todo eso, impacta en ese sentimiento de sentirse integrado. Así se vive y se experimenta, inclusive por aquellos que no tuvieron esa dificultad.

“Salí con papeles, llegue a todos los sitios donde fui, tuve trabajo, tuve esa suerte. Que yo no me quiero imaginar lo que debe ser estar sin papeles y andar buscándote la vida ¿entendés? O sea que en ese sentido me sentí tan, tan inmigrante como...o sea inmigrante pero no ilegal, que hay mucha diferencia.”[E5: Hombre, 36 años, terciaria completa, 7 años en la isla, regularizado]

“Trabaje ilegalmente 3 años y medio de cara al publico, nunca tuve ningún incidente, nunca tuve problemas. El uruguayo si no abre la boca pasa por canario igual, no pasa nada. Pero, digo, en su momento fue muy duro ¿no? que siempre estas con miedo. Vas caminado y que te puedan decir "Documentos", y... perder todo lo que hiciste de repente, todo lo que peleaste para..., pero hoy por hoy, yo me siento bien.” [E7: Mujer, 44 años, secundaria completa, 6 años en la isla, regularizada].

“La vida de inmigrante es dura hasta que te empieces, comiences a adaptarte e incluirte en el sistema y vas mejorando digo, el hecho de no tener papeles digo jode, jode al momento de seleccionar trabajo, de moverte, siempre estás en mi caso particular yo me cuido muchísimo de no hacer cagadas [...] De pronto te limita, te cierra mucho el círculo de movimiento.” [E20: Hombre, 48 años, secundaria incompleta, 1 año en la isla, no regularizado].

Los temores que se hacen presentes a la hora de desenvolverse en la sociedad canaria, son una limitación personal que juega en contra de sentirse cómodo en el nuevo sitio de arribo. Se podría visualizar un doble juego, donde por un lado lo que limita el hecho de no tener papeles (temas más formales, trámites, etc.) repercute limitando otros aspectos, particularmente el de la vida social (temas más informales). El hecho de estar con expectativas que pueden ser, sea cuales fueran, borradas por un documento, genera cierta paranoia que llega a ser comprensible cuando se apuesta la vida en un lugar nuevo. La legalidad de la situación dota de mayor seguridad y dirección en el sentido de afianzamiento en la

sociedad canaria. Estableciendo de forma certera a los uruguayos en la nueva sociedad, y materializando paulatina y concretamente el proyecto migratorio con la completitud deseada por el actor.

Como cierre de esta dimensión, podemos decir, que existe una especie de ranking donde se posicionan a los inmigrantes en Canarias, en la cual se observa una estrategia discursiva que se bifurca por parte de los uruguayos que se perciben a sí mismos, por un lado, como excepcionales, ocupando las primeras posiciones de aceptación, y poniendo, por el otro, al resto, sobre todo a los africanos, en las últimas posiciones. También, pero de manera menos clara, dentro del espectro sudamericano, los uruguayos se posicionan por encima de ecuatorianos y bolivianos.

Esto se legitima con la idea de “devolución de la visita”, y las experiencias de los canarios mayores. Ese derecho auto legitimado, de posicionarnos por encima de los otros, está dado porque los uruguayos descienden de quienes habitaron las Islas Canarias hace años, y “les matamos el hambre” en la segunda guerra. El resto de los inmigrantes no descienden de los Canarios y tampoco los asistieron, por lo que carecen del derecho a estar allí.

4. Apoyo social del grupo inmigrante

En esta dimensión el relevamiento se centró en las formas en que se presenta el apoyo a nivel social de los uruguayos frente al resto de los mismos. En este sentido la percepción particular del entrevistado nutre de información acerca de cómo se siente respecto de sus compatriotas y como él percibe que se comporta hacia los mismos. El nivel de heterogeneidad del componente inmigrante uruguayo en Gran Canaria es algo sumamente destacable, y se ve reforzado por las temáticas que se abordan cuando se juntan los mismos.

Otro punto a tener en cuenta son las asociaciones y su pobre papel como lugar donde se encuentre dicho apoyo. Este tema nos llevara a algunas conclusiones de importancia que serán abordadas más adelante.

4.1. Heterogeneidad excesiva del grupo inmigrante.

A continuación se abordarán los elementos que, a consideración de las personas entrevistadas, marcan diferencias en la forma de percibir y percibirse en el nuevo contexto de arribo. Para ello se reparó en algunas pautas que habilitan a pensar en la gran variedad de individuos, tan diferentes, que circunstancialmente se encuentran en ese punto.

4.1.1. Impacto de la heterogeneidad en la construcción social cotidiana.

En cuanto a los uruguayos que están en Gran Canaria, podemos afirmar que se trata de un colectivo bien heterogéneo. Dentro de los factores que resaltan a la hora de hacer notar diferencias se encuentran: las condiciones en las cuales salieron de Uruguay, como fue su arribo a Gran Canaria, el tiempo que hace que están y como se encuentran en este momento, tanto emocional como económicamente. Sin duda, estos factores se plasman en la experiencia del individuo, teniendo como resultado la vivencia particular del proyecto migratorio sentido como único.

“Y a la, a la...situación de cada uno, al momento de llegar también. Es que es, es completamente distinto es, y a la situación que vivió en Uruguay también, ¿no?”

Por las circunstancias en las que se fue. Los años, los años en los que uno está acá tan bien. También, por que creo que no es lo mismo una persona que está hace 3 meses acá que uno que está hace 4 otro que está hace 10...” [E1: Hombre, 29 años, terciaria incompleta, 4 años en la isla, regularizado].

“Yo pienso que los objetivos que tienen cada uno, eso te hace diferente, entonces ves diferente la situación.” [E24: Mujer, 47 años, secundaria incompleta, 4 años en la isla, regularizada].

“Aquí hay, hay de todo como hay en el Uruguay. Hay de todo como en Uruguay. Y...dentro de todo, es como te decía, de elegir un poco, elegís, elegís. Y...mas o menos la gente que nos juntamos por afinidad musical, o por una cosa o por otra, pero..., claro hay mucha menos gente, claro...” [E5: Hombre, 36 años, terciaria completa, 7 años en la isla, regularizado].

Es así, que en estas situaciones podemos encontrar una variedad de condicionantes que nos permiten ir delineando una falta de apoyo social que es sentida y reproducida por los uruguayos.

Como mencionáramos la conjunción de experiencias y expectativas va posicionando a la persona en un lugar específico donde reproduce una forma de comportamiento que trasciende a sí misma y configura, configurando a su vez, la red en la cual se mantiene. Las expectativas, los objetivos, lo que se va buscando en el otro, son parte de los condicionantes que se imponen al momento del relacionamiento individual y que repercuten en el grupo de uruguayos en Gran Canaria. Esto es debido a que no es que varíen las metas del inmigrante de forma tan diferente, como vimos, sino que las formas de acceso a esas metas pueden implicar una estrategia diferencial para su consecución.

4.1.2. Apelación a temas generales para el desenvolvimiento en el exterior.

Reforzando el punto anterior observamos que los temas abordados cuando se reúnen los uruguayos, en un número sustancial (20-30 personas), giran en torno a cosas generales, y comúnmente superficiales como el fútbol, por ejemplo. A la vez, existe una tendencia a no politizar las charlas, y por lo general según los entrevistados, se evita ese tema.

“En realidad, en general siempre salen los mismos temas, los carnavales, las añoranzas ¿no?, los carnavales, el fútbol, política, el uruguayo es bastante politizado, acá no se habla de política, y...” [E7: Mujer, 44 años, secundaria completa, 6 años en la isla, regularizada].

“La gente habla de fútbol ahora, yo como de fútbol no entiendo. Hablan de fútbol, la gente que está ahora habla de fútbol.” [E22: Hombre, 56 años, secundaria completa, 31 años en la isla, regularizado]

“No, el tema, de todo en general, digo salen temas de Uruguay, trato de no hablar de política, no quiero hablar de política, ni acá, ni este, confieso vieste los uruguayos somos muy políticos y muy futboleros, de fútbol todavía vaya y pase, pero en política trato de no hablar o de opinar, porque digo, muchas veces encontrás gente con la que podés discernir e intercambiar opiniones y gente que es cerrada, entonces trato de no hacerlo.” [E20: Hombre, 48 años, secundaria incompleta, 1 año en la isla, no regularizado].

De esta manera vemos que se esquivan los temas más concernientes al individuo, generalmente relacionado con el temor a no remover mutuamente la historia personal de cada uno, como dijéramos con anterioridad, dándose un relacionamiento superficial que construye y refuerza, por este medio, una vinculación de ese tipo.

En relación a la política, existe en la isla una gran mayoría de inmigrantes uruguayos de izquierda, y la actual coyuntura del Uruguay ha generado expectativas y decepciones que sensibilizan las charlas. Además, está el hecho de que se tienen familiares en Uruguay de forma muy presente, como veremos, y la situación actual del país puede llevar a reflexiones que remitan a penurias que estos pueden estar pasando.

4.1.3. Egoísmo y solidaridad: patrimonio uruguayo.

La postura general entre los entrevistados, en este aspecto, es la falta de solidaridad y el gran egoísmo que existe entre los inmigrantes uruguayos en Gran Canaria. Como dijéramos en apartados anteriores, hay una característica singular que comparten los emigrantes recientes que es indicada como una individualidad acentuada respecto a otro tipo de emigración desde Uruguay.

“La diferencia que noto es lo que te explicaba antes. Es que, el exilio político es una cosa y el exilio que viene ahora es otro, entonces no fuimos... Antes cuando era el exilio político éramos muy solidarios porque veníamos todo a la misma, y aparte aquí era otra cosa, aquí nadie tenía papeles pero estaba tolerado, estaba tolerado, no es lo que pasa ahora.” [E22: Hombre, 56 años, secundaria completa, 31 años en la isla, regularizado]

“M..., no, nos reunimos cada vez menos, lamentablemente, hay..., no se si mucho egoísmo o mucho...seguimos siendo los uruguayos, vamos a ser claros. Hay mucho egoísmo, mucha habladuría sin, sin sentido, sin saber, o sea mucho teléfono descompuesto. Y...y, la verdad deberíamos ser mas solidarios, o sea, eh...” [E8: Hombre, 54 años, secundaria incompleta, 5 años en la isla, regularizado].

“Digo, yo creo que la mayoría, la mayoría se reúne por un..., por un tema de egoísmo nada mas. Por la unión hace la fuerza. Hay mucha gente que solamente lo hace por eso, después cada uno esta a su bola. No todos son solidarios, no.” [E7: Mujer, 44 años, secundaria completa, 6 años en la isla, regularizada].

Lo que manifiestan los entrevistados en general es que la solidaridad uruguaya no es mas que un “mito”, en el sentido de que cada emigrante obra por una motivación individual y en ese obrar se utilizan otras personas para la consecución de lo que es el proyecto migratorio, particularmente en este nuevo flujo. La construcción social que hace el uruguayo de si mismo es mantenida en el discurso cotidiano del inmigrante, pero sus acciones evidencian una necesidad de acumulación de Cap. Social que no se sabe conservar una vez obtenido. Esto es debido a que el individuo prima, absolutamente, sobre el conjunto de uruguayos. Acapara recursos pero no los distribuye en la misma medida en que los obtiene.

Se percibe una construcción colectiva de solidaridad, que es discursivamente atribuida como algo innato de los uruguayos pero que es echada por tierra, en estos casos, resaltando la preponderancia del egoísmo en el exterior.

4.1.4. Formas del Uruguay en el actor.

A continuación se presentan algunas de las respuestas que dieron los uruguayos acerca de sus recuerdos del país. Esto nos pareció interesante plantearlo ya que es parte de esa construcción de cotidianeidad con el ausente, y como éste pesa, toma forma en ese día a día, saber que es lo que se tiene presente, que se prioriza discursivamente del lugar que se dejo.

Los lazos familiares y las amistades aparecen casi unánimemente. La geografía es algo que impacta en la memoria de forma muy clara, los recuerdos se expresan de varias maneras, inclusive olfativamente.

“Bueno, la familia y los amigos. Creo que si yo me pudiera traer a mi familia: a mi hermana, a mi hermano, mi madre, un par de amigos y un tío acá... ya está loco.” [E21: Hombre, 38 años, secundaria completa, 8 años en la isla, regularizado]

“Soy sincera. ¿Sabes lo que extraño? Los parques, los campitos, cuando nuestros hijos se podían liberar y jugar a la pelota o... o andar en bicicleta. Sí, esas pequeñas cosas si las extraño. Son pequeñas, de repente cuando estamos aquí las valoramos ¿no? pero en Uruguay no las valoramos.” [E25a: Mujer, 43 años, primaria completa, 7 años en la isla, regularizada]

“La familia, claro. Si los amigos ¿no? Si yo creo que los afectos es lo que uno mas presente tiene. Pero de todas formas yo extraño mucho Montevideo a veces. O sea la ciudad, caminar por la ciudad. Sentir los olores, sentir la ciudad.” [E12: Mujer, 29 años, terciaria completa, 7 años en la isla, regularizada]

Es de esta forma que los entrevistados van mencionando, con distinto orden de prioridad, como se gesta esa construcción cotidiana del ser, frente a las ausencias. A su vez, estas condicionan ese relacionamiento con el otro, una sensación de ausencia de libertad asociada a una idea de estar forzosamente en el exterior, cuando este exilio, como surge de las entrevistas, no debería estar ocurriendo. Así, se plasma de manera clara el peso estructural que tiene la estrategia de emigrar, mas, como mencionáramos en apartados anteriores, no es ese peso el que mantiene al individuo fuera del país.

Para cerrar este punto queremos decir que lo observado nos hace ver una serie de elementos que ponen a la emigración reciente, con sus características, adosado a la falta de solidaridad, junto al abordaje de temas generales en encuentros con uruguayos, faltos de un apoyo social consistente y que hay un desinterés por el compatriota que es de destacar.

4.2. Las asociaciones: congregante no congregador .

En este punto debemos decir que las asociaciones en Gran Canaria tienen ciertas particularidades que escapan a las encontradas por Moraes (2004) en el resto de España, particularmente el cruce de lógicas correspondientes a las dos

etapas emigratorias mencionadas, la política y la económica. Concretamente funcionan, reconocidas, dos asociaciones. Una se ubica en el sur-este de la isla, en el Cruce de Arinaga, y otra en la capital, Las Palmas. Ambas asociaciones son recientes, no más de 6 años, y son expresión de la emigración uruguaya de los últimos tiempos, con sus características. Si bien la de Las Palmas esta integrada en su mayoría por personas de mas edad, en torno a los 40 años, no corresponde a la emigración de mas larga data registrada en Uruguay. La otra, la del Cruce de Arinaga, mantiene mayor actividad, por lo que también tiene mayor conflictividad. La mayoría de los entrevistados dice no frecuentar ninguna de las dos asociaciones, además de no conocer la existencia de la de Las Palmas.

4.2.1. Poco conocimiento acerca de las mismas.

En este punto a la pregunta de si conocían asociaciones de uruguayos en la isla, la respuesta identificaba a la del Cruce de Arinaga, y en muy pocas ocasiones a la de Las Palmas. En relación a como se estructuran en su interior, como se forman, el conocimiento también es limitado, sumado a un cierto desinterés hacia las mismas en general.

“No te digo, ahí en, en, en casa de cultura ahí en Arinaga. Que es la que yo conozco así más o men... tampoco te digo que conozco que soy socia ni nada”. [E15: Mujer, 34 años, secundaria completa, 2 años en la isla, no regularizada]

“Sí, conozco la que está aquí en Arinaga, la asociación de uruguayos, que siempre se hacen reuniones. Eh... no sé por qué no acaba nunca de... de integrarse todo el resto de uruguayos que hay a la fiesta esta reciente del 25 de agosto que estuvimos allí, que éramos pocos, que tendríamos que ser muchísimos más por la cantidad de uruguayos que hay.” [E18: Hombre, 63 años, secundaria completa, 35 años en la isla, regularizado]

“Si, al principio estuve yendo a una. La de ahí la de el cruce de Arinaga, arriba de protección civil. Ahí íbamos al principio, se, se hablaba de trabajo, esto, lo otro... que, a ver que le puede conseguir a este.... Al principio estaba todo bien, ¿no? pero después, después. Yo que se, de repente venia alguno que hacia comentarios que... que ta que no me gustaban y ta, deje de ir, deje de ir.” [E3: Hombre, 24 años, secundaria incompleta, 4 años en la isla, regularizado]

En este espectro de entrevistas apreciamos el poco conocimiento que existe acerca de las asociaciones y de la manera que tienen estas de desenvolverse. Se destaca, lo veremos también mas adelante, la poca convocatoria que estas tienen referente al resto de los uruguayos así como la insipiencia de los conflictos en las mismas, cuestión que también abordaremos a continuación.

Desde dentro de las asociaciones los presidentes argumentan estar para “cosas puntuales” (Cruce de Arinaga), o en todo caso tener una asociación “medio rara” (Las Palmas), ya que funciona telefónicamente. Lo cierto es que al frecuentar una serie de reuniones convocadas por las asociaciones⁸, pudimos observar que el no tener objetivos claros, sumadas a la restricción en la información a grupos afines, no permite tener una buena convocatoria.

4.2.2. Atribución de inasistencia debido a malas experiencias.

Lo mencionábamos con anterioridad. Existe en los entrevistados la sensación de que la asociación es un espacio donde la gente tiende a sacar lo peor de si, ya sea como inmigrantes, ya sea mismo como personas. Argumentan de esta manera que es una de las principales motivaciones para no acercarse más.

“No. No. Porque te explico. Nosotros fuimos 2 veces, apenas llegamos, me llevaron para que la conociera. Eh..., todo pena, todo drama ahí adentro, ya no me gusto mucho. Como pa drama tengo bastante con mis dramas yo, como pa llenarme la cabeza con los míos.” [E9b: Hombre, 43 años, secundaria completa, 5 años en la isla, regularizado]

⁸ Estos eventos contemplaron una presentación del cantautor Jaime Ross en el barrio de “Vecindario”, una fiesta que se realiza todos los 25 de agosto realizada en el “Cruce de Arinaga” y la colaboración en la formación de una comparsa de tamboriles. Después de realizar las entrevistas, en algunos casos, los entrevistados eran informados de las actividades por medio de quien escribe. Esto nos llamo profundamente la atención.

"No, no, hace mucho tiempo que no voy, no sé si sigue funcionando, creo que sí. Pero no, hace mucho, hace más de dos o tres años que no voy [...] Y más que nada por chusmerío. Por chusmerío deje de ir, no de la gente que está, que fue la gente que siempre estuvo desde un principio, sino por otro sector, que es un matrimonio en sí, que siempre está hablando por detrás de la gente"[E23: Hombre, 31 años, secundaria incompleta, 5 años en la isla, regularizado].

"Un solo club conocimos y... y fue ese que ni... ni te saludaban. [...] Es un grupito muy cerrado y no, no. [E25b: hombre, 43 años, secundaria incompleta, 7 años en la isla, regularizado].

"Y yo no quise ir a ninguno más."[E25a: Mujer, 43 años, primaria completa, 7 años en la isla, regularizada]

Hermetismo, manejo de situaciones, melancolía y nostalgia del país, son identificados como elementos negativos a la hora de evaluar concurrir a alguna reunión de la asociación. El espacio personal del recuerdo y el desenvolvimiento que se pueda lograr en ese contexto, se ve condicionado por una identidad uruguaya exacerbada, que se ve reflejada en iconos y símbolos patrios, remembranzas de lugares y situaciones, conjugadas con cierta exclusión de aquel que quiera compartir, desde otro punto de vista, con su experiencia personal.

Dado que no es motivo de este trabajo analizar específicamente el funcionamiento de las asociaciones de uruguayos en Gran Canaria abordaremos los temas del conflicto en la forma en que impactan en el resto de la red formada por la emigración uruguaya allí.

De esta manera, y como cierre de este apartado, consideramos que los conflictos están asociados fuertemente con una carencia de objetivos claros que trasciendan esa heterogeneidad entre los uruguayos. Así, afirmamos que no existe, como institución en este caso, un "enredador" (Galiccio, Grotinz y Suarez, 2002) que habilite de forma clara la información y recursos que pueden fluir entre los uruguayos en toda la isla. Lo que se ha logrado hasta ahora es una limitación en la información que es funcional a los grupos de personas que tienen mayor presencia en las asociaciones. Estos recursos, que manejan las asociaciones, limitan lo que se podría realizar si hay un enfoque hacia los objetivos de la estrategia migratoria que trasciendan al individuo y su motivación personal.

5. Formas y distribución de recursos del grupo inmigrante en Gran Canaria.

En este apartado quisiéramos expresar el carácter circunstancial de la información que fluye en la red inmigrante uruguaya en Gran Canaria. Con esto queremos decir que no es lo mismo la información que necesita un recién llegado, y por tanto el conocimiento que se le facilita, que aquel que ya está instalado, y que, por lo tanto brinda y recibe otro tipo de conocimiento más enfocado a su vida cotidiana y a elementos de carácter socializador.

5.1. Información de arribo.

Podemos identificar algunas diferenciaciones en lo relativo al tipo de información que encontramos en la red social formada por los uruguayos. Claramente, la información a nivel general tiene un carácter específico y utilitario. En este sentido no sería diferente a la que puede inclusive darle un canario respecto a servicios de salud y educación.

Es decir, en este aspecto esta información no tiene nada de particular, ni se brinda especialmente, cuando no son los propios entrevistados quienes se encargan de conseguir dichos servicios.

No obstante, en materia laboral la situación cambia. En este caso, el conocer otros uruguayos sí facilita la generación de contactos, activa vínculos latentes, y permite que las oportunidades de trabajo se brinden, en un abanico de conocidos del individuo, primeramente a un uruguayo. Esto es, el Cap. Social de un inmigrante residente se brinda al recién llegado. Es el depósito de un activo del cual se esperaran retribuciones futuras y que podrá ser, a su vez, fuente de decepciones y desconfianza en caso de no retribuirse, impactando en los nuevos inmigrantes que puedan arribar.

“Mismo pienso, digo, en mis hijas que, que están estudiando allá en la península y que han sacado becas y eso. Y digo, han sido historia que hemos buscado nosotros, digo. Ellas mismas las han buscado. Pero preguntando aquí y allá, y no necesariamente a uruguayos. Incluso hay un montón de uruguayos que ni, ni saben nada de esto ¿no?” [E14: Hombre, 45 años, secundaria completa, 5 años en la isla, regularizado].

“Eh...orientar, asesorar, decirle cual es el camino, presentarle gente, la cruz roja, la asociación de padres, la directora del colegio, fulanito que tiene una empresa, a ver si te puede meter sin papeles o...y nada mas, otra cosa no podemos.” [E17: Hombre, 50 años, escudaría incompleta, 24 años en la isla, regularizado]

“Al empleo del boca a boca te puede facilitar porque te ayuda si, y después hacer los trámites te podrán explicar como se hacen pero después tenés que, o ir a los servicios de inmigrantes o hacerlos tú por tu cuenta. Yo si me preguntan, o cuando llega algún uruguayo nuevo, más o menos le decís lo que tenés que hacer, pasa que parece que no, pero te olvidás como son los trámites. Yo cuando recién llegue decía “no puede ser que no me hayan dicho esto” y lo que tenía que hacer, y hoy me pasa a mi, que no te das cuenta que hay cosas que se te van de la mente.” [E24: Mujer, 47 años, secundaria incompleta, 4 años en la isla, regularizada].

Tal vez esta situación de segmentación de información este dada, sobre todo, por las características de la emigración particular. Entiéndase, las personas que emigran con hijos son las que mayor interés tienen en los primeros aspectos mencionados en esta sección (salud y educación), mientras que aquellos que lo hicieron solos priorizan el trabajo frente a las anteriores. Pero en definitiva el motivo de salir a buscar trabajo al exterior es, en todos los casos, el que ha hecho de esa información la más práctica y la más concreta, además de ser la única que en estos momentos puede llegar a tener carácter de ilegal.

5.2. Información de desenvolvimiento.

Otro aspecto a tener presente es la información para el desenvolvimiento cotidiano. La diseminación de conocimiento de cada individuo se limita a un grupo específico de relacionamiento inmediato. Este grupo de individuos más próximos al inmigrante, es en el cual los uruguayos segmentan sus vivencias y conocimientos, por lo que no hay un aporte claro al grupo más amplio de uruguayos, propiciando la fragmentación en diferentes sectores. Esto se ve sobre todo entre aquellos que están asociados a los clubes y aquellos que no, y que realizan movimientos que ellos mismos consideran contrarios a dichas asociaciones (tambores), o incluso por características de educación formal o procedencia.

“Te pongo el caso de...bueno, E1, que es un amigo que tenemos, en el grupo, de la barra, vos lo conoces, eh... estamos tocando con los tambores y por ejemplo ahora tenemos que hacer un proyecto no se que, y el como sabe de, de cámaras y de videos, y todo ese rollo, que es la profesión de el, el aporta, E5 también, eh... esta con la imprenta, el Garza que ha tocado un montón de veces..., es así. En ese caso específico ¿no? Que es mas o menos donde nos manejamos.” [E4: Hombre, 25 años, secundaria incompleta, 4 años en la isla, regularizado]

“Ojo, hay grupos que se llevan muy bien, gente que se trata muy bien o gente.... Yo por ejemplo con la gente de, de, de Pirlápolis, que yo soy de Pirlápolis, nos llevamos muy bien, nos tratamos bien. Ojo, no es que, yo por ejemplo E22 y E17, somos los que estamos periódicamente juntos ¿no?” [E13: Hombre, 54 años, primaria completa, 25 años en la isla, regularizado].

“Aporte, es algo de relacionamiento y por amistad, pero no en todos los casos, no en todos los casos. Este, yo no conozco por ejemplo muchos profesionales uruguayos, si bien los hay acá, sé que hay médicos uruguayos, dentistas uruguayos, ya te digo, conozco más, digo, eh, lo que más conozco es gente que esta en la construcción o gente que es carpintero o electricista, en ese aspecto sí pero a nivel de profesionales no tanto, son más cerraditos.” [E20: Hombre, 48 años, secundaria incompleta, 1 año en la isla, no regularizado].

Indudablemente no se puede hablar de grupos cerrados por completo. En la situación del emigrante en Gran Canaria ningún vínculo se descarta absolutamente. Existen puntos donde el encuentro de una gran parte de los que allí se encuentran coinciden, que es, mayoritariamente, cuando van artistas desde el Uruguay. Allí, ante todo, todos son uruguayos y estos grupos que se mencionan se flexibilizan un poco, pero solo para el acontecimiento particular. Es por

esto que insistimos en que son vínculos de desenvolvimiento cotidiano, que en ocasiones pueden parecer cerrados.

No queremos dejar de mencionar lo antedicho acerca del término medio en la vinculación, donde existen ciertos códigos que no permiten dar y recibir información de carácter mas personal teniendo como resultado un relacionamiento superficial, pero suficiente para la situación dada. Como en el caso de E13, cuando los vínculos corresponden a el Cap. Social acumulado en Uruguay este termino medio se lleva al extremo de la flexibilidad, pero solo en estos casos.

5.3. Información del resto de los compatriotas.

En este punto se relevó la información que fluye de otros uruguayos a nivel de toda la red social establecida en Gran Canaria. En un primer momento se podría afirmar que el grado de conocimiento acerca de otros casos es escaso. Esto esta en concordancia, como así lo suponíamos, con lo que venimos desarrollando en esta etapa del trabajo.

“Digo, el otro día hablando con, con una Uruguay en el concierto de Jaime Ross, este... y ella esta pasando por toda esa etapa, porque ella hace menos de una año que esta. Esta sin papeles...esta con, con un montón de problemas, esta, no consigue trabajo. Digo, supongo que deben ser la situación más o menos de los que están pasando... [...] Cuentan más o menos lo mismo que uno y entonces no hay nada que me llame la atención.” [E6a: Mujer, 50 años, educación terciaria, 5 años en la isla, regularizada]

“Pero la mayoría de la, la gente esta en la misma situación, todos mas o menos, económicamente estamos igual. No veo casos brillantes ni tampoco gente que, que no haya encontrado trabajo y que este pasándola fatal realmente. Muy plano todo en ese sentido.” [E5: Hombre, 36 años, terciaria completa, 7 años en la isla, regularizado]

“O sea..., son..., es mas o menos general, en toda, toda la inmigración, es mas o menos general la, la, como te adaptas. O sea nunca estas en tu país pero sabes que estas viviendo mejor, te puedes permitir otras cosas. Tratas de buscar las cosas que no hay allá, o sea, nunca se completa, ¿no?, nunca, de nadie pero...se trata de llevar, de ir tranquilo.” [E2b: Hombre, 21 años, secundaria incompleta, 5 años en la isla, regularizado].

Suposiciones y generalizaciones dotan al resto del grupo de compatriotas de un “manto” uniformizador, que hacen escapar al individuo en su especificidad.

El manifestar, evaluando, que todos los casos revisten cierta generalidad en la isla, tienen el elemento, contradictorio en el discurso (y esto se ve en la mayoría de las entrevistas), de manifestar que no se conoce a todos los uruguayos en Gran Canaria, con expresiones como: “Ni cerca”, “¡No!”, o en el mejor de los casos, “Muchos, pero no todos”.

En términos generales podemos afirmar que esta forma de suposiciones aporta una seguridad frente a lo que se desconoce, y genera, siempre sin un relacionamiento mas profundo, un sentimiento de empatía entre los inmigrantes. La naturalización de ciertos procesos adaptativos, la lucha por los papeles, la necesidad de conseguir empleo, las carencias que se tenían en Uruguay, son los elementos más frecuentes que emergen a la hora de pensar en el resto de los uruguayos.

6. Remesas.

En relación a este punto coincidimos plenamente con la bibliografía especializada que afirma que el emigrante uruguayo no es muy adepto a enviar dinero a su país, prefiriendo, en cambio, enviar otro tipo de bienes. Además de lo antedicho, también se debe reparar en la poca frecuencia de estos envíos.

“Si, yo siempre, bueno, dinero, el tema dinero, eh..., cuando tengo cosas que solucionar de pagos de, de, yo que se, de contribución o...bueno mi hermana, una hermana que de repente necesita algo, le mando algo de dinero. Pero siempre he mandado y sigo mandando, y tengo ahí mismo un montón de, de, de ropa que mando a gente pobre de allá.” [E13: Hombre, 54 años, primaria completa, 25 años en la isla, regularizado].

“Acá es..., con el Western Union es muy fácil, te descuentan 6€ nada mas y puedes enviar lo que quieras. Y es al toqu, en seguida, el mismo día te lo mandan. Con periodicidad no lo hago, lo hago cuando puedo hacerlo, no, no pero siempre que puedo si.” [E15: Mujer, 34 años, secundaria completa, 2 años en la isla, no regularizada].

"He mandado dinero y estoy mandando algún dinero, digo no un disparate, pero siempre alguna ayuda a un amigo algún conocido o a mi pareja, eso es inevitable." [E20: Hombre, 48 años, secundaria incompleta, 1 año en la isla, no regularizado].

Las formas de envío varían, pero básicamente son dos, una por medio de conocidos, reforzando la poca periodicidad de los envíos, y la otra por empresas especializadas en el envío de dinero, cuando es eso lo que se envía.

Si lo tomáramos como indicador indirecto del relacionamiento de los uruguayos con su país, con sus familias aquí, nos daría una asociación baja. Es decir, una vez fuera la importancia que les dan a los lazos familiares no sería tanta. Pero esto es solo como ejemplo, y como ejemplo de que existen elementos que de ninguna manera podrían ser fieles del grado de relacionamiento o bienestar de emigrantes y sus familias.

Análisis general.

Globalización y migración.

Quisiéramos comenzar esta sección haciendo referencia a que la emigración económica tiene larga data en nuestro país, ya que se puede ver su desarrollo desde los inicios de los ochenta con el quiebre de la "tablita". Las transformaciones en materia macro económica y la dependencia generada en los países periféricos tiene una importante consecuencia que es percibida por los emigrantes en su situación actual, donde se los pone en la disyuntiva de vivir con un nivel socioeconómico adecuado (con los elementos materiales de subsistencia) o vivir en el lugar donde desarrollaron todas sus expectativas vitales (esto es, donde han desarrollado todas las capacidades de desenvolvimiento para ese determinado orden social). Esta dicotomía excluyente planteada por un sistema perverso, es vivida como casos azarosos, donde la casualidad de nacer en un país con las características como las de Uruguay (dependiente de los avatares económicos de las potencias globales) obliga a tomar ciertas decisiones por demás insatisfactorias en un aspecto u otro.

Es en este sentido que apreciamos como las barreras del Estado-Nación se difuminan generando una translocalización de sucesos y acontecimientos de un país a otro. La configuración específica para el caso estudiado, propicia la formación de espacios transnacionales (Pries 1998) con las siguientes características:

1- El marco político legal condiciona el desenvolvimiento que individualmente puede tener una persona en tanto miembro emigrante de un país con escaso movimiento consular para lo que se esperaría dada la cantidad del contingente migratorio en canarias, particularmente con el tema de la residencia. Esto nos remite a la sensación de "criminal" que en ocasiones llega a tener el inmigrante, no solo por su condición de indocumentado, si no también por el pre juzgamiento que la sociedad receptora hace de los mismos.

2- La infraestructura material esta dada por un juego de presencia/ausencia propiciada por la facilidad de los medios de comunicación actuales que ponen al emigrante en un contacto mas frecuente con Uruguay, inclusive aquellos que son mas proclives a recordar a la sociedad expulsora. A esto habría que sumarle la posibilidad concreta que dadas las condiciones económicas, y una vez regularizados, pueden tener aquellos que estén dispuestos a efectuar viajes periódicos a Uruguay. Todo esto redundo en un entramado que tiene como consecuencia una construcción ideal y difusa de los elementos cognitivos de la realidad en la que se desenvuelven las personas, construyendo, mediante relatos, partes inconclusas de sus vidas.

3- En relación a las estructuras e instituciones sociales, vemos que estas tienen un carácter sobredimensionador de los elementos que caracterizan, particularmente, el origen histórico social de la población uruguaya que esta dado por la

emigración española, canaria, para el caso particular. De esta manera se da una sensación de ser un “Reflujo” migratorio, percibido por los propios emigrantes que consideran justos sus reclamos en esta fundamentación.

4- En relación a las identidades y los proyectos de vida, podemos decir que estos son tan poco estables como la situación en la que se encuentran estos inmigrantes. Es decir, en un lapso vital muy corto y con una heterogeneidad de casos tan grande, podemos encontrar que la inestabilidad propia de la constante transición de una sociedad a otra, en el sentido de adaptación continua, mantienen al inmigrante en una sensación de doble exclusión, tanto de la sociedad de la cual partió, como de aquella a la que arribó. Esto impacta en los proyectos de vida de forma diferencial, según sea el caso.

Si se interpreta que los espacios sociales transnacionales trascienden y superan el campo de las diferentes sociedades, las características de los uruguayos en Gran Canaria, en una sociedad que no se considera española -a decir de los entrevistados-, son un ejemplo claro de las constantes redefiniciones que puede sufrir un individuo para llevar a cabo la praxis de la vida cotidiana.

Remesas.

En relación a las remesas, de dinero o de otro tipo, lo relevado no escapa a la generalidad dispuesta por las investigaciones citadas. No se destaca, el inmigrante uruguayo, por esta característica que se ha incrementado recientemente y que en algunos países representa una fuente de ingresos extremadamente importante. No obstante, creemos que la explicación de esta particularidad de las remesas uruguayas, para nuestro caso, se ajusta con mayor exactitud a las características de los migrantes como pertenecientes a sectores medios, por un lado, y a ser una migración de tipo familiar, por otro. De esta manera nos apoyamos en los argumentos que manejaran Pellegrino y Vigorito (2004) para este estudio.

Capital Social y migración.

En relación a este tema, la emigración familiar tiene la particularidad de poseer componentes de socialización de Uruguay aparentemente más arraigados que el resto de los emigrantes. Dado que en su mayoría éstos están en torno a los cuarenta años, y su función como reproductores de cultura ya había comenzado en su país (al tener hijos a quien transmitir esos conocimientos), el desestructurar y re alinear ciertos conductos institucionales al nuevo contexto, se ve como un peso que hay que aprender a manejar, y que en ocasiones es muy dificultoso de transmitir, de ahí, mas que patrimonio cultural se perciba como “lastre”. Desde la perspectiva del Cap. Social podemos observar, siempre siguiendo la línea trazada por Bordieu (2001, en Hernandez-Ravecca 2006), que los activos dispuestos para la reproducción y continuación del *habitus* generado en Uruguay necesariamente debe experimentar un redimensionamiento correspondiente al nuevo contexto social en el cual estos inmigrantes deben desenvolverse. Existe una pertenencia a un grupo que es reconocido por sus integrantes y por los observadores exteriores, más, como veremos mas adelante, los vínculos que escapan a ese entorno familiar, y que sean compatriotas, no poseen una permanencia tal que haga pensar que tengan gran potencialidad, más sí son útiles, ya que condensan una parte de una identidad que se “hibridiza” en la situación particular. En este sentido ese Cap. Social es valioso en cuanto contiene, en forma de recursos, información útil para no perder del todo la pertenencia a la sociedad expulsora.

Los entrevistados ven en la estrategia migratoria una posibilidad de mejora del bienestar socioeconómico. Las expectativas de un futuro con otras oportunidades dependen del Cap. Social que un individuo pueda generar una vez llegado al país receptor. Pero allí las características de este tipo de capital se transforman en un reto “extra” para el emigrante que considera que el hecho de provenir de un mismo país es suficiente para acceder a otro tipo de chances, como veremos a continuación.

Si nos remitimos a la descomposición hecha en el marco teórico del Cap. Social podemos ver que los tres elementos citados - número de relaciones, tipo de solicitud, y calidad de los recursos (Hernández-Ravecca 2006) - se disponen de manera tal que corroboramos ciertos efectos "nocivos" advertidos previamente de este tipo de capital. En lo relativo al *numero de relaciones*, estas son, entre uruguayos, relativamente escasas, es decir, se ignora cuantos uruguayos hay en la isla, conciencia de que no se conoce a todos, existe una selección arbitraria de los individuos con quien se relaciona el inmigrante, etc., son algunos de los elementos que nos permiten ver como, cuando se condensa un grupo mas o menos estable, se descarta al resto, se lo teme (en el sentido de que no se sabe que se puede esperar de ellos) y se los estigmatiza.

Respecto al *tipo de solicitud*, ésta esta ligada mayormente a aspectos emocionales en el inicio. Obsérvese que hablamos de solicitud y no de lo que se brinda ya que, como mencionamos, la apertura del individuo frente al otro no es algo que venga de la mano con la confianza, por lo que el utilitarismo en el relacionamiento comienza a ganar terreno y a fomentar solicitudes que desplazan lo emocional (recuerdos, remembranzas, etc.) por cuestiones mas individualistas. En este sentido, las formas en las que se brinda la persona reviste cada vez mas un dejo de desconfianza y poca apertura, cerrando a grupos selectos los recursos que pueden fluir y por ende, dado ese círculo vicioso descrito, empeorando la calidad de los mismos.

En lo relacionado a la *calidad de los recursos*, como dijéramos, estos carecen del potencial que podrían tener si lograran una distribución mas amplia que a grupos y sub grupos (por ejemplo asociaciones y las familias que están asociadas a ellas) que los utilizan, a su vez, para estancarse frente a otros y no fomentar la integración colectiva. Así, se llega a conclusiones que ponen al uruguayo en un plano egoísta en su desenvolvimiento frente a otros. Esta afirmación tiene como base la decepción que tienen los uruguayos una vez arribados a Gran Canaria, respecto a una solidaridad uruguaya, que es una posición egoísta, discursivamente construida, que conforma al individuo frente al grupo.

Es de esta manera, que identificamos la ausencia de una institución que por su conformación o designación, cumpla las tareas relativas a lo que desarrolláramos con el concepto de "enredador" (Gallicchio, Grotinz y Suarez 2002). Particularmente, entendemos que las asociaciones, lugares idóneos para dicha misión, no logran optimizar la abundancia de saberes, capacidades técnicas y políticas con una cobertura territorial consciente y tangible (la isla) para los uruguayos que reclaman espacios de condensación de una identidad difusa. Estas instituciones no maximizan en lo más mínimo todo el Cap. Social que poseen.

Redes sociales.

Introduciéndonos en el tema central de este trabajo, las redes sociales, y en relación al nexo con la sociedad receptora, constatamos la formación de redes transnacionales de información y comunicación que son mantenidas durante el tiempo que sea necesario hasta el momento del arribo al lugar de destino. En este sentido, confirmamos, para el caso estudiado, las apreciaciones de Pellegrino y Vigorito (2005) en cuanto estas redes previas proveen la información que se necesita para adoptar decisiones relativas al proyecto migratorio y como soportes para su implementación. En el caso de que sean de carácter informal (amigos y familiares), allí se condensan y toman un carácter que restringe la flexibilidad del contacto impersonal. En relación a las redes de carácter formal (donde existe un arreglo contractual), relativas a oportunidades de trabajo conseguidas fuera de Gran Canaria, se debe decir que mantienen un alto grado de fiabilidad. No obstante, el trabajo es lo único asegurado.

Es decir, los nexos informales aseguran casa y comida, pero no trabajo. Esto corre por cuenta de la perseverancia del emigrante y la capacidad que tenga de generar nuevos vínculos que faciliten esa información. Así, observamos lo mencionado en apartados anteriores, y es la capacidad de generación de nuevo Cap. Social, el cual no es enfocado a los

individuos, sino a los recursos que estos poseen. Aquí se evidencia una de las características de esa exacerbación individual de la que hablábamos, pero no en un sentido “racional” de la búsqueda de recursos en la red social de inmigrantes, sino más bien “razonable” (Bourdieu 2001). Esto es debido a que si bien la acción individual está orientada a satisfacer una necesidad económica, construye en ella, a su vez, una cantidad de aspectos sociales que van haciendo del individuo parte integrante de un fenómeno masivo y que sirve de sostén en su situación como inmigrante. En este sentido, confirmamos las observaciones realizadas por Pellegrino y Vigorito (2005) y Pérez (2003), en cuanto que las motivaciones estructurales que tiene el emigrante al concretar su proyecto de salida de su país no son las que lo mantienen en la sociedad receptora.

Esto último porque al generar en su acción orientada “razonablemente” a conseguir una mejora en su nivel socioeconómico, el inmigrante, ya sea de manera individual, ya de manera colectiva (en tanto grupo familiar) genera, construye, todo un sistema de relacionamientos, formas de interpretación, saberes que se van acumulando en esa necesidad de adaptación a la nueva sociedad, que lo hacen particular en su condición como inmigrante. Es decir, al momento de empezar a concretar la estrategia migratoria, con vistas a una mejora económica, va generando un *habitus* como inmigrante que le permite desenvolverse en esta sociedad receptora, con una construcción de saberes que conjugan, en el individuo, aspectos de la sociedad expulsora, a la cual, dada la mejora en su nivel socioeconómico, no pretende regresar, y de la sociedad en la que se encuentra, de la cual no se siente parte dada su socialización en otro contexto.

En lo relativo a los nexos formales, éstos solo aseguran el trabajo, por lo que requieren un ahorro previo en Uruguay, la ganancia de dos o tres sueldos, conseguir apartamento, y recién allí el resto del grupo familiar emigra. Por eso, los primeros están más afines con la emigración individual, y los segundos con la familiar.

Entendiendo a esta emigración perteneciente al llamado “exilio económico”, notamos que tiene un foco de oposición que es poco visible para estos emigrantes, al contrario de lo que fue el exilio político, y también, al contrario de este último, no se vislumbra una finalización. De ahí que esa incertidumbre genere proyecciones que suelen ser desmedidas, sobre todo en los jóvenes, ya que son los que tienen más futuro por delante y dado que en su país éste no era tan claro, la idea de una “Europa de oportunidades” es preferible antes que nada para los entrevistados. Esto se plasma en una estrategia nula una vez concretado el proyecto migratorio, al contrario de lo que veíamos con el núcleo familiar, planteando esa bifurcación entre emigración individual (con objetivos a corto plazo, cuando los hay) y emigración familiar (con objetivos a mediano y largo plazo, hasta el punto de llegar a ser transgeneracional).

Otro elemento a tener en cuenta, y relacionado con las afinidades, es el hecho de que en el “exilio económico” desde el Uruguay, al ser tan heterogéneo, no genera un nexo tan fuerte como en exilios anteriores. Es la motivación individualista del emigrante económico. Ésta se ve reforzada por una sociedad que prima el utilitarismo y el egoísmo como elementos de superación personal, visualizándose la construcción del nivel meso. Es decir, si un individuo prima la estabilidad económica, dejando atrás todo un entramado social correspondiente a una experiencia vital que es parte componente de un *habitus* que le permitió desenvolverse en un determinado tipo de sociedad, se enfocará a lo que lo motivó a emigrar. Así, el impacto sobre la red social está dado, siguiendo a Bourdieu (2001 en Hernández-Ravecca 2006) nuevamente, por las estrategias de inversión que se orientan hacia la institucionalización de las relaciones grupales, ya que estas tienen la característica de no ser fuente confiable de otros beneficios más que los de la acumulación en sentido económico, debilitando (jamás restringiéndolo), así, todo el tejido relacional y la gama que este puede tener.

Lo antedicho trae aparejado que los lazos sean asimétricamente recíprocos, variando el manejo de los recursos que fluyen dentro de la red. Esto se plasma en la información que poseen ciertos integrantes de las asociaciones, por ejemplo,

respecto al acaparamiento de actividades culturales relativas a Uruguay, que los posicionan frente al resto en una situación ventajosa que genera una segmentación a nivel del grupo inmigrante en general.

Las condiciones en las cuales salieron de Uruguay, como fue su arribo a Gran Canaria, el tiempo que hace que están y como se encuentran en este momento, tanto emocional como económicamente, son puntos que en mayor o menor medida sobresalen y que condicionan la calidad y cantidad de recursos que se comparten en las instancias colectivas. Esta heterogeneidad tiene como principal resultado una falta de apoyo social que implica no encontrar un sustento adecuado para las situaciones particulares que se viven. La disgregación de criterios y la prevalencia de lo individual sobre lo colectivo tiene implicancias que superan el momento actual. Así, y con respecto a la información (y recursos) que fluyen en la retícula social, se reconocieron tres tipos básicos: La de arribo, esta tiene características de ser específica y práctica; La de desenvolvimiento, donde la información, una vez instalado, remite a la que sirve para el grupo de relacionamiento inmediato; La información del resto de los compatriotas, que refiere al conjunto de los uruguayos en la isla.

Básicamente la información pasa a ser, paulatinamente, de específica y práctica a general y abstracta, teniendo una función particular para el individuo en cada caso.

En el primer tipo de información, las personas que emigran con hijos son las que mayor interés tienen en salud y educación, mientras que aquellos que lo hicieron solos priorizan el trabajo frente a las anteriores. No obstante, el motivo de salir a buscar trabajo al exterior es, en todos los casos, el que ha hecho de esta información la más práctica y la más concreta, además de ser la única con posibilidades de ser ilegal. Aquí es donde se encuentran las mayores decepciones en el accionar como orientadoras de las asociaciones, e incluso del consulado. A su vez, se reproduce la restricción de información de aquel que la brinda, ya que el inmigrante que esta en la sociedad receptora hace mas tiempo deposita en el recién llegado un activo en forma de información que compete a su Cap. Social. Dado que el inmigrante de flujos recientes tiene la característica de ser más utilitarista, no retribuye el activo depositado, generando, de esta manera, la restricción en información laboral (particularmente individual) para los próximos migrantes que arriben, ya que genera antecedentes negativos y desconfianza que se plasma en toda la red social. Y, como mencionáramos, la confianza es fundamental para el intercambio de información, por lo tanto para la mayor y mejor distribución de recursos en la red.

En el segundo tipo se aprecia una rigidez vincular menor, ya que posibilita compartir experiencias y conocimientos, es donde realmente hay un aporte del individuo al grupo, siempre específico y segmentado, de uruguayos. Estos sub grupos se encuentran en acontecimientos culturales particulares se entrecruzan y se disgregan otra vez, volviendo a esa fragmentación general.

El tercer tipo se genera, mediante generalizaciones y suposiciones, que dan seguridad frente a al resto de uruguayos desconocidos, un sentimiento de empatía en el conjunto de emigrantes. La naturalización de ciertos procesos adaptativos como son la lucha por los papeles, la necesidad de conseguir empleo, las carencias que se tenían en Uruguay, son los elementos más frecuentes que emergen a la hora de pensar en el resto de los uruguayos. Los uruguayos en el exterior no se conocen entre si, pero tampoco intentan hacerlo.

Esto nos lleva a concluir que no existe, para el caso estudiado, un apoyo social consistente, que se acompaña por un alto grado de desinterés hacia el resto de los inmigrantes uruguayos y las situaciones particulares que puedan estar experimentando.

De esta manera se aprecia que el trabajo en red social respecto a una forma de colaboración que permita una adecuada acumulación de Cap. Social entre diferentes, no tiene una capacidad tal que permita la articulación conjunta del colectivo en pos del mismo. La heterogeneidad mencionada no genera un intercambio complementario en esas diferencias, sino que las consolida. Esto tiene su origen, creemos, en que no existe en esa complementariedad una complejización de los roles

debido al tipo de intercambio que se propicia, el cual se enfoca en todos sus miembros, simultáneamente, para la consecución de oportunidades individuales, pero no para la integración comunal. En este sentido apreciamos que, a diferencia de lo expuesto por Granovetter (1973), la heterogeneidad orientada al beneficio personal rigidiza los lazos en función de una posición individualista, articulada por el individuo según su conveniencia, omitiendo de esta manera el provecho comunal, grupal.

A su vez, esto condiciona los insumos de los cuales se alimenta esa formación reticular social. Esta se utiliza de forma segmentada y en ocasiones, por esta misma característica, es usufrutuada en pos de pequeños grupos para lograr más adhesión.

Esto redundaría en que la capacidad cognitiva que se pueda lograr dentro de la red se ve limitada a la información que cada uno de los integrantes obtenga y quiera compartir con aquellos a quienes considere afines, como detalláramos anteriormente.

En términos generales podemos afirmar que la red social dispuesta por los uruguayos en Gran Canaria tiene las características de una red social de tipo abierta, donde no existe un sujeto/foco (Galliccio, Grtinz y Suarez 2002) claro, sino todo lo contrario, es absolutamente difuso. Pero con excepción de la disposición teórica formulada, lejos de dirimir los conflictos, estos, dada la abundancia de lazos débiles, se magnifican. Las particularidades de este tipo de relacionamiento las percibimos como débiles y con un gradiente de rigidez. Consideramos que para tolerar mejor los embates del entorno estos lazos debieran ser flexibles y fuertes, ya que cuando las dificultades se presentan estos tienen la capacidad de ceder, y cuando no las hay se mantienen con la suficiente constitución como para resultar confiables. Los vínculos que se asemejan a los aquí encontrados, ganan rigidez y pierden flexibilidad, y cuando una dificultad se presenta y logra hacer trastabillar alguno, por efecto de ese “rompimiento” multiplica las consecuencias dañinas en el resto de los vínculos de similar composición. A su vez, creemos que la geografía tiene, en este sentido, un papel preponderante, ya que estar en un lugar con las dimensiones de una isla hace del relacionamiento algo inevitable. Esto último agrega un “plus”, ya que dota, discursivamente, de cierto carácter de “inevitabilidad” en los encuentros con otros compatriotas ya conocidos.

A su vez, entre la coacción sistémica global y la acción individual estratégica de la emigración, se construye un nivel medio, nivel meso, donde se ubica el entramado social, reticular, que es donde se desarrolla vincularmente el emigrante. Particularmente es, como dijéramos con anterioridad, una situación que se experimenta con gran tensión. Las satisfacciones materiales (casa, auto, vestimenta, llegar a fin de mes) y las satisfacciones relativas a los aspectos más emocionales (paisajes, olores, familia, amigos), encuentran en el grupo inmigrante una necesidad de restringir la comunicación a aspectos que no afecten ciertos códigos intersubjetivamente elaborados para la subsistencia (que tienen como resultado, por ejemplo, considerar los amigos solo en Uruguay). Estos principios de relacionamiento y convivencia entre los uruguayos en el exterior son muy frágiles e inestables, ya que dadas las diferencias mencionadas, lo que para uno son recuerdos agradables para otro pueden ser remembranzas dolorosas, lo que para unos son logros para otros no es más que un buen pasar. Así, ese menor compromiso personal facilita el relacionamiento, no se habla de ciertos temas “macro” (política, economía), ni tampoco de ciertos temas “micro” (que hacia en Uruguay, la familia, los amigos, experiencia de vida), pero a su vez el relacionamiento, esa construcción relacional, se hace sobre elementos muy inestables, como mencionáramos, generando grados de tensión que algunos prefieren evitar con el aislamiento del grupo de uruguayos.

En este sentido la construcción cotidiana de relacionamiento en el exterior, para el caso estudiado, relativiza los condicionantes que estructuralmente se puedan apreciar, ya que la definición de situación de los actores de forma

voluntaria condiciona una falta de compromiso que desemboca en la forma anteriormente mencionada en relación al nivel meso, ya que repercute en la totalidad y se alimenta en si misma retornando a los individuos.

Identidad.

Sabemos que el tema a abordar es complejo, pero queremos hacer acuerdo con los lectores que se trata de un estudio particular y que de ninguna manera pretende ser un análisis de la identidad uruguaya.

A la hora de relacionarse el hecho de ser uruguayo es una “cuña” de entrada que inclusive flexibiliza la recepción de aquel que intenta relacionarse. Esto esta dado por pautas culturales visibles y superficiales, por similitudes que son identificadas (tomar mate, camisetas de fútbol, expresiones como “bo”). Aquí podemos apreciar como la identidad se presenta como estrategia y recurso. Como estrategia en el sentido de manipularla en su propio benéfico para el acceso a información y recursos, que existen en la red social, y que le son de difícil acceso, o simplemente los desconoce. También como recurso, ya que es fuente indispensable a la hora de acercarse otro uruguayo reparando en las similitudes que pueda encontrar. No obstante, existen instancias en las que con el conocimiento posterior del individuo, o nuevos integrantes que aporten información sobre la nueva persona conocida (ya sea porque eran del mismo barrio, ya porque compartían trabajo en Uruguay), condiciona el futuro de ese relacionamiento y por lo tanto las posibilidades de vinculación posteriores con otros compatriotas.

Así hablamos de similitudes frente al conjunto de los uruguayos. Estas se elaboran en el imaginario colectivo pautando una diferencia entre las personas que pertenecen al país propio y aquellas que no. Este punto genera una diferencia de los que se puede interpretar como afinidades. Es esta ultima situación los aspectos de la persona que se ponen en juego son mayores que en el de las similitudes. No obstante, sigue habiendo cierta reticencia, sobre todo en los aspectos que tocan los orígenes de la persona y lo relativo a su vida en Uruguay. De esta manera, se generan sub grupos que están vinculados por las afinidades, y que fragmentan al colectivo de los uruguayos.

Es así, que notamos como la identidad, siguiendo nuevamente las categorías formuladas por Dubet (1989), se presenta como trabajo del actor, en una articulación dinámica de experiencia pasada que es condensada en elementos que lo sustenta y a partir de los cuales obra, transformando su contexto, en la narrativa, y transformándose a si mismo al mismo tiempo.

De esta manera se construye en el imaginario colectivo un status que intenta escapar al enjuiciamiento general que la sociedad receptora hace de la inmigración. Como vemos, también la percepción de como se ubican los pobladores de Canaria facilita es percepción, dado que están a medio camino entre los europeos y los sudamericanos, a decir de los entrevistados, lo que en cierta forma genera empatía en los uruguayos que allí viven, porque como manifestáramos, así se perciben.

La inmigración desde América Latina.

En este trabajo se ha podido observar (corroborando las observaciones de Pellegrino 2003, Pérez 2003) como los condicionantes económico-estructurales afectan a los inmigrantes de varios países de América Latina. Se identificaron, esto manifestado por los entrevistados, las mismas situaciones de acuciamiento económico entre los migrantes de varios países que acuden a Gran Canaria. En este sentido, hay que destacar que se reconoce la mejor posición económica de los inmigrantes uruguayos a la hora de la partida desde su país, frente a otras situaciones complejas que se viven tanto en América del Sur, como en el norte de África.

La heterogeneidad en la composición de la migración desde América Latina, tanto socio-económicamente, como mencionáramos, como educativamente, es resaltada por los entrevistados confirmando las observaciones de Pellegrino y Vigorito (2005). No obstante, la idea que persiste entre los uruguayos es la de una constante diferenciación frente al resto de la inmigración, en general, y, por la región de origen, con la sudamericana en particular. Podemos observar como los uruguayos se ubican frente al otro generalizado (en este caso los canarios) en una situación de privilegio en lo que respecta al resto de los inmigrantes. Para ello existen estrategias discursivas que “juegan” en un intento de no discriminación, pero que en el discurso, tiene connotaciones xenófobas frente a otras colectividades, ranqueando, en momentos, su posición frente a los mismos. Esto se funda mayormente en la sensación de un retorno a las raíces, un lazo que trasciende el tiempo y que justifica su presencia allí, cosa que no pueden hacer otras comunidades de inmigrantes, ya que sus rasgos étnicos, que los evidencian frente al resto de la sociedad, no se lo permiten. Esta argumentación se refuerza en la idea de que los “Canarios viejos” conocen mejor la historia, y aquellos que tienen ciertas reservas para con los uruguayos, son jóvenes “ignorantes del pasado que nos une”. De esta manera observamos esa construcción narrativa de la identidad, en ese constante dialogo con el Otro, realizando esa “coproducción” de la identidad entre los grupos inmigrantes que confluyen allí y la sociedad receptora. Ésta se efectúa en esa diferenciación constante que intenta buscar elementos que los hagan pertenecientes a algo a costa de segregar, en ocasiones, a otras comunidades y menospreciar a los integrantes de la sociedad receptora. Esa sensación de no caer en la clasificación genérica del resto de los inmigrantes, un temor que discursivamente apela a temas que van desde nuestra educación hasta nuestros antepasados. Es de esta manera que los uruguayos manifiestan en Europa, ser de Europa, en una suerte de reafirmación de que pertenecen a un “País mirando hacia el mar”.

Conclusiones.

- Existen fenómenos migratorios comprendidos dentro de la emigración política que corresponden a características que se observan en la emigración económica. Particularmente desde el quiebre de la “tablita” se pueden apreciar conductas que priorizan lo económico frente a una coyuntura política.

- Las transformaciones en materia macro económica y la dependencia generada en los países periféricos tiene una importante consecuencia que es percibida por los emigrantes en su situación actual, donde se los pone en la disyuntiva de vivir con un nivel socioeconómico adecuado (con los elementos materiales de subsistencia) o vivir en el lugar donde desarrollaron todas sus expectativas vitales, esto es, donde han desarrollado todas las capacidades de desenvolvimiento para ese determinado orden social.

-Esta dicotomía excluyente planteada por un sistema perverso, es vivida como casos azarosos, donde la casualidad de nacer en un país con las características como las de Uruguay (dependiente de los avatares económicos de las potencias globales) obliga a tomar ciertas decisiones por demás insatisfactorias en un aspecto u otro.

- Las particularidades en la conformación de los espacios transnacionales en Gran Canaria son:

1. Marco político legal, que limita el desenvolvimiento individual ayudando a fomentar la imagen como “criminal” del inmigrante. En este sentido, el escaso apoyo consular repercute en esa inestabilidad, particularmente cuando el inmigrante no esta regularizado.

2. La infraestructura material, que posibilita (dado los avances en los *mass media*) seguir construyendo en el imaginario colectivo una idea selectiva de la sociedad uruguaya funcionalmente para cada experiencia vital.



033826

3. Las estructuras e instituciones sociales establecidas aquí, fundamentan los reclamos disponiendo una serie de hitos históricos y similitudes culturales con la sociedad receptora, que legitiman los reclamos individuales para el desenvolvimiento social.

4. Las identidades se construyen en una oscilación entre las dos sociedades (expulsora y receptora), impactando, en cada caso particular, en los respectivos proyectos de vida.

- Relativo a las características de las remesas que envían los uruguayos, éstas responden a que los inmigrantes pertenecen a sectores medios, por un lado, y que componen una migración de tipo familiar, por otro.

- Descomponiendo los elementos del Cap. Social que poseen los uruguayos en Gran Canaria vemos que: En lo relativo al *número de relaciones* estas son escasas. Cuando se condensa un grupo más o menos estable, se descarta al resto, se lo teme (en el sentido de que no se sabe que se puede esperar de ellos) y se los estigmatiza. Relativo al *tipo de solicitud*, ésta está ligada mayormente a aspectos emocionales en el inicio, perdiendo apertura personal a medida que pasa el tiempo, enfocándose en la meta de una mejora socioeconómica. En lo relativo a la *calidad de los recursos* estos carecen del potencial que podrían tener si logran una distribución mas amplia que a grupos y sub grupos (por ejemplo asociaciones y las familias que están asociadas a ellas) que la utilizan para su beneficio estancándolos y no fomentando el desarrollo colectivo.

- El activo que se deposita en el inmigrante recién llegado, dadas las características de la migración reciente (más individualista) no es retribuido por éste, generando desconfianza y repercutiendo en la mejor y mayor calidad de los recursos de la red. De esta manera no se constata una de las principales características para la acumulación de Cap. Social, la confianza, dificultando la acción individual en función del grupo.

- El *habitus* construido en Uruguay, correspondiente a un determinado contexto socioeconómico y cultural, se redimensiona y se reestructura necesariamente para lograr un mejor desenvolvimiento del individuo en el nuevo contexto social.

- En este sentido, relacionarse con otros uruguayos es importante ya que “refresca” recursos e información de un Cap. Social perdido al emigrar, así como también es crucial tener la capacidad de generar nuevo Cap. Social para la consecución de los objetivos migratorios. La estrategia migratoria es considerada un canal de mejora del bienestar socioeconómico.

- Existe una carencia de una institución que por su conformación o designación, cumpla las tareas relativas a lo que desarrolláramos con el concepto de “enredador”. Particularmente, entendemos que las asociaciones, lugares idóneos para dicha misión, no logran optimizar la abundancia de saberes, capacidades técnicas y políticas con una cobertura territorial consciente y tangible para los uruguayos que reclaman espacios de condensación de una identidad cada vez más difusa. Estas instituciones no maximizan en lo más mínimo todo el Cap. Social que poseen.

- Las redes transnacionales previas al arribo del inmigrante son importante fuente de información y recursos que facilitan la toma de decisiones siendo, a su vez, soporte importante para la concreción del proyecto migratorio.

- Así, se reconocieron nexos formales e informales en estas redes transnacionales. Los nexos informales previos al arribo aseguran casa y comida, pero no trabajo. Los nexos formales previos al arribo solo aseguran el trabajo. Por eso, los primeros están más afín con la emigración individual, y los segundos con la familiar.

- Las estrategias de inversión que se orientan hacia la institucionalización de las relaciones grupales, no son fuente confiable de otros beneficios, mas que los de la acumulación en sentido económico, debilitando, así, todo el tejido relacional y la gama que este puede tener. No obstante, como la acción no está orientada de forma “racional”, sino

“razonablemente”, se generan efectos que trasciende el interés económico, y que son de importancia para el inmigrante en la consecución de sus objetivos y metas migratorias.

- Con respecto a la información (y recursos) que fluyen en la red social, se reconocieron tres tipos básicos: La de *arribo*, que tiene características de ser específica y práctica; la de *desenvolvimiento*, donde la información, una vez instalado, remite a la que sirve para el grupo de relacionamiento inmediato; la información del *resto de los compatriotas*, que refiere al conjunto de los uruguayos en la isla. Básicamente la información pasa a ser paulatinamente de específica y práctica a general y abstracta, teniendo una función particular para el individuo en cada caso.

- Existe un alto grado de heterogeneidad al punto de no permitir la complementariedad entre los individuos. Esto trae consigo una falta de complejización de roles, necesario para una correcta utilización y maximización de los recursos que fluyen en la red social. Esto tiene como efecto una rigidización del relacionamiento tornándolo débil frente a cualquier embate, segmentando la circulación de dichos recursos y perjudicando al grupo.

- La red social de inmigrantes en Gran Canaria, tiene la característica de no poseer un sujeto/foco social claro, sino bastante difuso. Igualmente no llega a tener todas las características de una red social abierta, ya que no se propicia un sistema de conversación/acción lo suficientemente amplio que tiene como basamento la nula flexibilidad de los vínculos.

- Los vínculos, en este sentido, son rígidos. No podemos hablar de flexibilidad, sino de un gradiente de rigidez, dependiendo que tanto lo sean, estará en función del relacionamiento que se construya intersubjetivamente, pero nunca se trascienden determinados códigos que en ese relacionamiento se negocian. Sería un espectro donde los aspectos de la flexibilidad aun no están presentes, manteniéndose en reserva para los vínculos generados en Uruguay esas características vinculares.

- La identidad se presenta como *estrategia y recurso*. Como estrategia en el sentido de manipularla en su propio beneficio para el acceso a información e insumos que existen en la red social. Como recurso, ya que es fuente indispensable a la hora de acercarse a otro uruguayo reparando en las similitudes que pueda encontrar.

- Como *trabajo del actor*, la identidad se desarrolla en una articulación dinámica de experiencia pasada que es condensada en elementos que lo sustentan y a partir de los cuales obra, transformando su contexto, en la narrativa, y transformándose a sí mismo, al mismo tiempo. Así, se construye una idea de superioridad frente al resto de los inmigrantes (en una especie de ranking migratorio) y de legitimación de su presencia allí frente a la sociedad receptora.

- Respondiendo a las preguntas planteadas en este trabajo, creemos que la red social en Gran Canaria es un fin en sí mismo. Esto es así porque el mantener la vinculación con otros uruguayos es fuente importantísima de recursos que sustentan la convivencia en este punto geográfico. Más, el interés que cada individuo ponga en ese relacionamiento, al estar orientado “racionalmente” hacia la mejoría en materia socio económica, genera ciertas particularidades en la red social, como es la baja calidad de los recursos que en ella fluyen. Esto es debido a que el Cap. Social que se elabora en la misma está fundado en una falta de confianza que repercute en la acción individual a la hora de brindar activos a otros integrantes. De esta manera se dificulta el interreconocimiento e interrelacionamiento, pero jamás se coarta, ya que existen elementos vinculantes, como las similitudes, que permiten esa pertenencia a un grupo más amplio y que dan seguridad al individuo en el nuevo contexto. A su vez, esta pertenencia requiere de un relacionamiento intermedio y superficial donde ciertos códigos de elaboración intersubjetiva no sean “violados”. Así, la construcción de cotidianidad se realiza en oscilación entre elementos de la sociedad expulsora, que son refrescados por los mismos uruguayos, y los de la sociedad receptora, en la cual se ven plasmados los diversos proyectos migratorios. Es de este modo que se construye un *habitus* particular del agente, que facilita la interpretación del nuevo orden social en el cual se encuentra inmerso. En

este sentido, el enfocarse en los aspectos que motivaron la partida desde Uruguay es fuente de estabilidad individual y fragmentación grupal.

Reflexiones finales.

Aquí quisiéramos abordar una serie de temas que por escasez de tiempo y recursos no pudieron ser desarrollados en este trabajo, pero que consideramos tienen una importancia crucial para comprender el fenómeno migratorio desde una perspectiva de la movilidad geográfica, donde se integren más elementos para su comprensión y correcta interpretación.

En relación a las asociaciones, afirmamos que éstas no tienen objetivos claros que trasciendan esa heterogeneidad tan evidente entre las situaciones de los uruguayos. No cumplen su función como enredador, en este caso institucional, facilitando de forma clara la información y recursos que pueden fluir en general entre los uruguayos en toda la isla. La formulación de objetivos que superen las visiones individuales de los uruguayos, que los posicionen más allá de su situación personal, y que no impliquen un compromiso tal que desmotive a los inmigrantes a relacionarse, serían pasos importantes en un punto de contacto común y que a su vez estimule el encuentro. Para ello, revisar los canales por los que están fluyendo los recursos, y de que manera lo hacen dentro de la red social, es un paso importante, ya que permitiría, entre otras cosas, evidenciar las posibilidades latentes del conjunto de los inmigrantes.

Un tema que no es menor, y del que algo veíamos en el punto 1.1., pero que no podemos generalizar por escasez de entrevistas, es el caso de aquellos uruguayos que pertenecieron a la emigración política. En estos casos particulares, dada la escasez de uruguayos en la isla y el grado de compromiso manifestado por los mismos, tanto con el país como con otros uruguayos, permitía un conocimiento y relacionamiento más estrecho del que hay ahora. Lo traemos a colación ya que nos parece un punto importante para futuras investigaciones, el hecho de evaluar los diferentes relacionamientos que priman en cada migración particular, teniendo como eje principal la emigración política y la emigración económica.

Otro aspecto que cobra singular importancia es el de la “emigración fallida”, si se nos permite la expresión. Esto remitiría a los casos de emigrantes que permanecieron un tiempo en el exterior, siempre enfocándose desde una perspectiva de la mejoría económica, en el momento en que proyectaron esta estrategia, su regreso al Uruguay y su arrepentimiento posterior frente a tal decisión, intentando, luego, obtener los medios para volver a emigrar. Este tipo de situaciones eran notorias en el desenvolvimiento de los inmigrantes uruguayos. Para ello se debería desarrollar una investigación paralela en Uruguay, con aquellos uruguayos que están en dicha situación.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

Alonso, Luís Enrique: -"Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en la práctica de la sociología cualitativa"; en "Métodos y técnicas cualitativas de investigación social", ed. Síntesis, 1999.

Arocena, José: -Revista uruguaya de ciencias sociales, ed. Claeh, 1987.

-"El desarrollo local un desafío contemporáneo", ed. Nueva sociedad, 1995.

- "Lo global y lo local en la transición contemporánea", cuadernos del Claeh Nº 78-79, 1997.

Bagnasco, Arnaldo- Piselli, Fortunata- Pizzorno, Alejandro- Triglia, Carlo: -"El Capital social, instrucciones de uso", Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A. 2003.

Beck, Ulrich: -"¿Qué es la globalización?", cap. IV, ed. Paidós, 1998.

Beltrán, Miguel: -"Cinco vías de acceso a la realidad social", en "Análisis de la realidad social", ed. Alianza, Madrid, 1986.

Bourdieu, Pierre: "La distinción. Criterios y bases sociales del gusto", ed. Taurus, Madrid, España, 1991.

Bourdieu, Pierre: "Las estructuras sociales de la economía", ed. Manantial, Buenos Aires, Argentina, 2001.

Cabella, W. – Pellegrino, A.: "Una estimación de la emigración internacional uruguaya entre 1963 y 2004", Doc. De Trabajo Nº 70, Unidad multidisciplinaria, FCS, noviembre, 2005.

Castells, Manuel: -"La era de la información: economía, sociedad y cultura", Vol. III "Fin del milenio", ed. Alianza, Madrid, 1998.

- "La era de la información: economía, sociedad y cultura", Vol. II "El poder de la identidad", ed. Alianza, Madrid, 1998.

Caetano, Gerardo- Rilla, José: -"Historia del Uruguay contemporáneo. De la colonia al MERCOSUR.", colección CLAEH, Mdeo., 1994.

Coser, Lewis: -"Nuevos aportes a la teoría del conflicto social", ed. Amorrortu, 1970.

Díaz, Ramón- Domínguez, Josefina- Parreño, Juan: -"La inmigración exterior como promotora de cambios sociodemográficos en Gran Canaria", Scripta Nova Nº 94 (12). Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788], 1 de agosto de 2001.

Dabas, E. y Najmanovich, D. (comp.): -"Redes. El lenguaje de los vínculos", Buenos Aires 1995, ed. Paidós.

De Federico, Ainhoa: "Tendiendo puentes, de Lilnet a Redes", en Redes-Revista hispana para el análisis de redes sociales, vol. 3, sep.-nov., www.revista-redes.rediris.es, 2002.

De Miguel Luken, Verónica: -"Inmigración y redes sociales de apoyo", en Redes-Revista hispana para el análisis de redes sociales, vol. 11, dic., www.revista-redes.rediris.es, 2006.

Dubet, François: - "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto", Estudios sociológicos Vol. VII: 21, El Colegio de México, CES, 1989.

Espinoza, V: -"Redes sociales y superación de la pobreza", revista de trabajo social N° 66, 1995, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Falero, Alfredo: - "Reflexiones en torno a instrumentos conceptuales para el análisis de acciones colectivas", Revista de ciencias sociales N° 15, FCU, 1999.

- "Globalización e integración regional: elementos para un paradigma sociológico de interpretación", Documento de trabajo N° 72, FCS, Depto. de Sociología, Montevideo, 2003.

Ferrand, Alexis: -"Las comunidades locales como estructuras meso", Redes-Revista hispana para el análisis de redes sociales, vol. 3, sep.-nov., www.revista-redes.rediris.es, 2002.

Ferré, Zuleika: -"Capital Social", doc. de trabajo N° 16/04 del depto de economía de la FCS, 2004.

Filgueira, Carlos: -"Vulnerabilidad, activos y recursos de los hogares: una exploración de indicadores", en "Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay" Katzman, Rúbén (coord.), Documento CEPAL-PNUD, Montevideo, Uruguay, 1999.

Frank, Andre Gunder: "Lumpenburguesía; Lumpendesarrollo", ed. Banda Oriental, 1970

Gallicchio, Enrique-Grotinz, Ioana-Suárez, Matilde: -"Redes internacionales de desarrollo local", CLAEH, 2002.

Germani, Gino: "Política y sociedad en una época de transición", ed. Paidós, 1968.

Gobierno de Canarias, Consejería de empleo y asuntos sociales, foro canario de inmigración: -"El Plan canario para la inmigración. Análisis sociológico de la situación actual de la inmigración extranjera en Canarias y su integración social", 2006.

González, Rosa Luz – Molina, José Luis: -"Redes para repensar lo social", en "Redes-Revista hispana para el análisis de redes sociales" V. 4, www.revista-redes.rediris.es, junio 2003.

Granovetter, Mark: -"La fuerza de los vínculos débiles", en "American journal of sociology", N°6, traducción Mª Ángeles García Verdasco, original, 1973.

Hernandez, Diego-Ravecca, Pablo: -"Emigración, capital social y acceso al bienestar en entornos vulnerables", Cuadernos del CLAEH N° 92 pags. 51-72, 2007.

Katzman, Ruben (coord.): -"Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre la vulnerabilidad social en Uruguay", CEPAL-PNUD, 1999.

Kliksberg, Bernardo-Tomassini, Luciano (comp.): - "Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo", BID, 2000.

Lomnitz, Larissa: -"Redes sociales y partidos políticos en Chile", Redes-Revista hispana para el análisis de redes sociales, vol. 3, sep.-nov., www.revista-redes.rediris.es, 2002.

Lazarsfeld, Paul: -"Conceptos, indicadores, índices" Servicio de documentación en Ciencias Sociales 7, FCU, Uruguay.

Marrero, Adriana: -"Educación y juventud: Problemas actuales y abordajes teóricos", Revista de Ciencias Sociales, Depto. de Sociología, año XIX/N° 23, pp. 5-31, Montevideo, Uruguay, diciembre 2006.

Moraes, Natalia: -"Ahora nos toca a nosotros venir a hacer (La España): Migraciones de ida y vuelta y reconstrucción de la identidad nacional", www.aclcpa.com/Latinoamericanistas/programa.pdf, (Sin fecha).

- "El asociacionismo inmigrante como estrategia de integración: Un estudio del asociacionismo uruguayo en España", Grupo de Trabajo 26: Sociología de las Migraciones, Diversidad cultural, procesos de exclusión social y estrategias de integración artículo publicado en el VIII Congreso Español de Sociología, Alicante, España, 2004.

Motta, Raúl: -"Las redes sociales como interfaces de facilitación en la dinámica global/local", en revista "Complejidad" N° 1, Río de la Plata, octubre-noviembre, 1995.

Müller, Christoph: -"Redes y normas: integración micro y macro en comunidades en línea en Internet", en "Redes-Revista hispana para el análisis de redes sociales" V. 4, www.revista-redes.rediris.es , junio 2003.

ONU: - Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, ONU, 2005.

Palacio, Dolly – Hurtado, Rafael – Garavito, Leonardo: -"Redes socio-ambientales en tensión: el caso de la gestión ambiental de los humedales en Bogotá", en "Redes-Revista hispana para el análisis de redes sociales" V. 4, www.revista-redes.rediris.es, junio 2003.

Parreño, Juan- Talavera, Raquel: -"La vivienda de los inmigrantes indocumentados residentes en Canarias (España)", Scripta Nova Vol. X.num 207, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, febrero 2007.

Pellegrino, Adela: -"Caracterización Demográfica del Uruguay". Documento de Trabajo N° 35. Montevideo 1995.

Pellegrino, Adela: -"¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada", UdeLaR, FCS, Programa de población, marzo, 2001.

Pellegrino, Adela: -"La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes", Serie "Población y Desarrollo" N° 35, CELADE, BID, CEPAL, ECLAC, ONU, Santiago de Chile, Chile, Marzo, 2003.

Pellegrino, A.- Vigorito A: -"Recent international migration in Uruguay", Documento de Trabajo 02/04, Montevideo, Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República 2004.

- "La emigración uruguaya durante la crisis del 2002", Documento de Trabajo 03/05, Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración", UdeLaR, 2005.

Peña Zepeda, Jorge-González, Osmar: -"La representación social. Teoría, método y técnica", en "Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social", María Luisa Tarrés (coord.), primera edición, FLACSO, México, 2001.

Pérez, David: -"Bases para una sociología de la inmigración en las Islas Canarias", en www.uv.es/CEFD/7/perez.doc, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Gran Canaria, España, (Sin fecha).

Pérez, Mario: -"Las redes sociales en la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos", en boletín "Migraciones Internacionales", enero-junio, vol 2, número 001, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, 2003.

Piselli, Fortunata: "Capital Social: Un concepto situacional y dinámico", en Bagnasco, Arnaldo- Piselli, Fortunata- Pizzomo, Alejandro- Triglia, Carlo: -"El Capital social, instrucciones de uso", Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A. 2003.

Portes, Alejandro: -"Social capital: its origins and applications in modern sociology", en "Annual review of sociology", vol. 24, pp. 1-24, 1998.

Pries, Ludger: -"Las migraciones Laborales Internacionales y el surgimiento de espacios sociales transnacionales", Revista sociología del trabajo num. 33, 1998, Siglo Veintiuno de España, editores, S.A.

Reichart, Ch., Cook, T: -"Beyond qualitative vs. quantitative methods", Sage publications, pp. 7-27, 1988.

Rivoir, Ana Laura: "Redes sociales: ¿instrumento metodológico o categoría sociológica?", Revista de ciencias sociales N° 15, FCU, 1999.

- "Nuevas formas de gestión local: redes y gobemancia. Participación ciudadana y descentralización en Montevideo", informe de investigación, doc. de trabajo N° 62, CLACSO-ASDI, 2000.

- "Relaciones entre las redes y la cultura local. El caso de la clasificación de los residuos en cuatro localidades del departamento de Colonia.", Tesis de maestría, CLAEH, 2001.

Silveira, Patricia: "Entre la libertad y la determinación: La responsabilidad de la decisión", Revista de Ciencias Sociales, Depto. de Sociología, año XIX/N° 23, pp. 100-118, Montevideo, Uruguay, diciembre 2006.

Stavenhagen, Rodolfo: "Siete tesis equivocadas sobre América Latina" en "América Latina. Ensayos de interpretación sociológico-política", ed. Editorial Universitaria, 1970.

Touraine, Alain: "Actores sociales y sistemas políticos en América Latina", Págs. 3 a 39 y 111 a 136, PRELAC, 1987.

Tuirán, Rodolfo: - "Migración, remesas y desarrollo", en boletín "Migración internacional", CONAPO, México, pp. 77-87, 2002.

Vallés, Manuel: - "Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional", ed. Síntesis, 1997.

Veiga, Danilo: - "Sociedades locales y territorio en el escenario de la globalización", Montevideo, FCS-CSIC, 2000.
- "Hacia una agenda de investigación sobre procesos emergentes en la sociedad urbana", ed. CLACSO, 2000.

Veiga, Danilo - Rivoir, Ana Laura: - "Desigualdades socioeconómicas y territorio en Uruguay", FCS-CSIC, 2004.

Villasante, Tomas: - "Las ciudades hablan", ed. Nueva Sociedad, 1988.
- "Cuatro redes para mejor-vivir", ed. Lumen Humanitas, 1998.

- "Algunas diferencias para un debate creativo: abriendo una nueva etapa para el Network Análisis", en revista "Política y sociedad" N°33, 2000.

Wallerstein, Immanuel: "Desarrollo: ¿cinosura o ilusión?", en "Impensar las ciencias sociales", (sin fecha).

Wellman, Barry: - "El análisis estructural de las redes sociales: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia", en revista "Debates en sociología" N°22, Depto. de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica de Perú, 1997.